

PLAUTO

COMEDIAS

I

ANFITRIÓN – LA COMEDIA DE LOS ASNOS –
LA COMEDIA DE LA OLLA -
LAS DOS BÁQUIDES* – LOS CAUTIVOS –
CÁSINA

INTRODUCCIONES, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MERCEDES GONZÁLEZ-HABA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 170

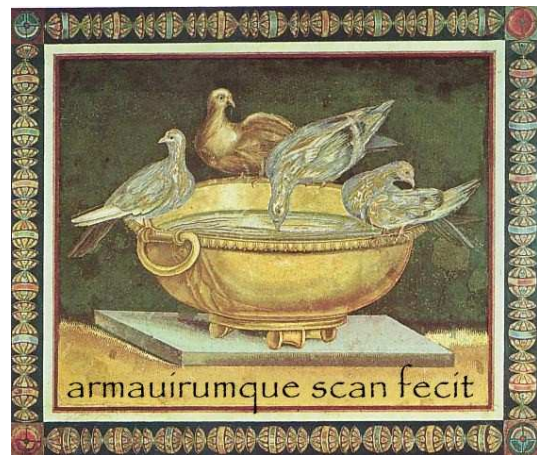


EDITORIAL GREDOS

* [Aunque el libro está conformado por todas las obras señaladas, en las versiones digitales aparecerán de obra en obra.
Nota del escaneador]

Asesores para la sección latina: JAVIER ISO y JOSÉ LUIS MORALEJO.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por JOSÉ ANTONIO ENRÍQUEZ GONZÁLEZ.



© EDITORIAL GREDOS, S. A.
Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992.

Depósito Legal: M. 24512-1992.

ISBN 84-249-1497-X. Obra completa.
ISBN 84-249-1496-1. Tomo I.

Impreso en España. Printed in Spain.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992. - 6499.

ADVERTENCIAS DEL ESCANEADOR

[La edición latina usada para esta versión bilingüe se ha tomado de:

www.thelatinlibrary.com]

En ocasiones, si se confronta la lectura de la traducción usada en la edición de Gredos y el texto latino aquí usado, se percibirán diferencias de numeración de versos, así como como otras divergencias textuales.

LAS DOS BÁQUIDES

(*Bacchides*)

INTRODUCCIÓN

Las *Báquides*, otra pieza única en el repertorio plautino —aunque, ¿cuál de ellas no lo es?—. Una vez más, los tipos de siempre: dos seductoras cortesananas hermanas, del mismo nombre, dos jóvenes enamorados, dos padres —el condescendiente y el severo—, el militar, y un esclavo *factotum*, que hace y deshace y tiene en sus manos los hilos con que maneja a los personajes; pero, así y todo, una obra bien distinta de las demás, de fluido desarrollo, rica en diversos tipos de escenas, no sólo en cómicas, que culmina en el giro inesperado y de una hilaridad sin condiciones del acto final. El comienzo de la obra se ha perdido, junto con el final de la *Aulularia*, y no se conoce más que por fragmentos conservados en los gramáticos. La Báquide samia (Báquide II), que ha conocido en Samos al joven ateniense Menesíloco, ha ido a Atenas con el militar Cleómaco, que la ha contratado por un año. En Atenas vive una hermana suya del mismo nombre (Báquide I). Menesíloco ha sido enviado por su padre Nicobulo a Éfeso, para cobrar una suma de 1.200 filipos de oro, que tenía entregada a un amigo suyo, y encarga por carta a su amigo Pistoclero que trate de localizar a su amiga Báquide, con ocasión de lo cual entra éste en contacto también con la hermana, Báquide I: incapaz de resistir a sus encantos, se enamora de ella. Vuelta de Menesíloco de Éfeso, junto con su esclavo Crísalo. Crísalo es informado por Pistoclero del éxito de su gestión, pero se necesita, como siempre, dinero para liberar a la Báquide samia de su contrato con el militar. Nada más fácil para Crísalo, puesto que todavía no han entregado la suma traída de Éfeso a Nicobulo; una sarta de mentiras hace su efecto y el dinero queda a disposición del joven amo, Menesíloco. Pero Menesíloco es víctima de una confusión: a su llegada tiene ocasión de escuchar una conversación entre Lido, el viejo preceptor de Pistoclero y el padre de éste: Pistoclero está perdidamente enamorado de una cortesana llamada Báquide. Desesperado al creerse traicionado por su amigo y por Báquide misma, entrega todo el dinero traído de Éfeso a su padre, del que a duras penas consigue que no castigue al esclavo por su impostura. Cuando Menesíloco se da cuenta de su error, es ya un poco tarde, porque los doblones han ido a parar a manos de Nicobulo. A pesar de los pesares, vuelve Crísalo a prestarse a un nuevo ataque, el doble engaño, por el que se ha supuesto como original de la obra el *Dis exapatón* de Menandro. Crísalo vuelve a salir victorioso: hace creer a Nicobulo que Báquide es la mujer, no la amiga del militar Cleómaco, que aparece entonces oportunamente a enterarse en qué para la cosa con Báquide. Horrorizado, Nicobulo promete al militar doscientos filipos de oro, creyendo haber comprado y salvado así la vida de su hijo, al que de otro modo hubiera dado muerte en venganza el airado militar. Por si ello fuera poco, vuelven con una nueva mentira a sacarle otros doscientos filipos: Menesíloco le comunica a su padre en una carta habérselos prometido bajo juramento a la mujer del militar antes de que se marchara de con él para seguir a su marido. Al volver del foro, donde ha entregado al militar los doscientos filipos prometidos y ha sido informado por éste de la verdad de las cosas, da Nicobulo en un monólogo rienda suelta a su desesperación ante la serie de engaños sufridas. Los dos viejos, él y Filóxeno, padre

de Pistoclero, se lamentan de sus comunes desgracias y deciden llamar a la casa de las dos hermanitas para reclamarles sus hijos. Pero las cosas no llevan siempre el camino que uno se figura y, sobre todo, no se puede decir nunca 'de este agua no he de beber': salen a abrir la puerta las dos jóvenes y deciden entre sí arremeter a su manera contra los dos viejos, repartiéndose el trabajo; la Báquide samia se encargará de Filóxeno, cosa que, como el lector puede tener ocasión de comprobar, es pan comido. A la hermana le cuesta algo más de trabajillo, pero al fin caen los dos como moscas víctimas de sus encantos y sus halagos.

El modelo de las *Bacchides* es, como se ha dicho, con mucha probabilidad el *Dis exapatón* de Menandro; aparte del motivo de la intriga, se hace referencia también a la frase famosa de *quem di diligunt adulescens moritur* de los vv. 815 s., citada en el *Florilegio* de Estobeo 120, 8, como perteneciente a la misma comedia¹.

Sobre la fecha, se sabe sólo de manera segura que es posterior al *Epidicus*, obra a la que se hace alusión en v. 214 s.: *etiam Epidicum quam ego fabulam aequae ac me ipsum arno, nullam aequae invitus specto, si agit Pellio*. Los otros argumentos son inseguros: alusión a la banalidad de los desfiles triunfales de los que se conocen tres en el 189-88 y dos en el 187; las alusiones a las bacantes de los vv. 53 y 731; la parodia de la Andrómeda de Ennio en el v. 933 (*o Troia, o patria, o Pergamum, o Priame periisti senex*), que se considera como una de sus últimas tragedias. Así y todo, es probable que las *Bacchides* pertenezcan a los últimos años de la actividad literaria del poeta.

De las *Bacchides* no existen refundiciones o imitaciones dignas de especial mención.

NOTA TEXTUAL

BACCHIDES

Después del v. 495 hasta el final de la escena se utiliza el texto de la edición de C. QUESTA, Florencia, 1975.

¹ Sobre un nuevo fragmento del *Dis exapatón* de Menandro, *vid.* Introducción, pág. 7.

T. MACCI PLAVTI BACCHIDES

PERSONAE

PISTOCLERVS ADVLESCENS

BACCHIS- I SORORES
BACCHIS- II MERETRICES

LYDVS PAEDAGOGVS

CHRYSALVS SERVVS

NICOBVLVS SENEX

MNESILOCHVS ADVLESCENS

PHILOXENVS SENEX

PARASITVS

PVER

ARTAMO LORARIVS

CLEOMACHVS MILES

PERSONAJES

PISTOCLERO, joven.

BÁQUIDE I, cortesana ateniense.

BÁQUIDE II, cortesana samia, su hermana.

LIDO, preceptor de Pistoclero.

CRISALO, esclavo.

NICOBULO, viejo, padre de Menesíloco.

MENESILOCO, joven.

FILÓXENO, viejo, padre de Pistoclero.

PARÁSITO.

Un joven **ESCLAVO**.

ARTAMÓN, verdugo.

CLEÓMACO, militar.

SCAENA ATHENIS

La acción transcurre en Atenas.

FRAGMENTA

Non. 342M
quibus ingenium in animo utibilest, modicum et sine vernilitate

Non. 172M
vincla, virgae, molae: saevitudo mala fit peior

Char. GL 1.219K
converrite *** scopis, agite strenue

Festus 169M
ecquis evocat
cum nassiterna et cum aqua istum impurissimum? 5

Pomp. C. art. Don. GL 5.199K
sicut lacte lactis similest

Serv. A. 6.383
BACCHIS illa mi cognominis fuit

Serv. A. 12.7
(latro) suam qui auro vitam venditat

Prisc. GL 2.575K
scio spiritum eius maiorem esse multo
quam folles taurini habent, cum liquescunt 10
petrae, ferrum ubi fit. <Cuiatis tibi visust?>
Praenestinum opino esse, ita erat gloriosus.

Don. Ter. An. 1.2.34
neque <id> haud subditiva gloria oppidum arbitrator.

Non. 334M
(PVER) ne a quoquam acciperes alio mercedem annuam,
nisi ab sese, nec cum quiquam limares caput. 15

Non. 333M
limaces viri

Non. 173M
cor meum, spes mea,
mel meum, suavitudo, cibus, gaudium.

Don. Ter. Eu. 4.2.13
sine te amem

Non. 421M, Serv. A. 4.194
Cupidon tecum saevust anne Amor? 20

Char. GL 1.201K
Vlixem audivi fuisse aerumnosissimum,
qui annis viginti errans a patria afruit;
verum hic adulescens multo Vlixem anteit ***
qui ilico errat intra muros civicos.

Serv. A. 10.493
quidquid est nomen sibi 25

Char. GL 1.229K, Non. 6M
(PISTOCLERVS) quae sodalem atque me exercitos habet

Non. 102M
nam credo cuiuis excantare cor potes.

FRAGMENTOS ACTO I

I Los que son de carácter complaciente, sin impertinencia, sin servilismo.

II Cadenas, látigos, molino: el castigo se hace aún más duro.

III A coger las escobas y a barrer, venga, deprisa.

IV A ver si llama alguien a ese tío asqueroso, que salga aquí con la regadera y con agua.

V Dos gotas de leche no son más iguales.

VI (BÁ. —) Ella se llamaba igual que yo.

VII Un mercenario que expone su vida por dinero.

VIII Yo sé que se da mucho más aire que el que echan los fuelles de piel de toro cuando se funde el mineral para sacar el hierro. ¿De dónde piensas tú que es? Yo me figuro que es de Preneste, como era tan fardón.

IX Yo no creo que esta ciudad goce de una fama innmerecida.

X (UN ESCLAVO.) Que no recibieras de ningún otro una paga por un año fuera de él ni que te besuquearas con nadie más.

XI Hombres pegajosos.

XII Mi alma, mi esperanza, mi dulzura, mi delicia, mi alimento, mi alegría.

XIII Déjame amarte.

XIV ¿Es Cupido o el Amor quien te atormenta?

XV BÁ. — Según yo sé tuvo que soportar Ulises trabajos innumerables, ya que se pasó veinte años errante fuera de su patria; pero este joven le deja chico a Ulises, que anda errante aquí dentro de los muros de la ciudad.

XVI Sea cual sea su nombre.

XVII (PI. —) Que nos trae a mal traer a mi amigo y a mí.

XVIII Desde luego me creo que eres capaz de hechizar el corazón a cualquiera.

Char. GL 1.200K
 sin lenocinium forte collibitum est tibi,
 videas mercedis quid tibi est aecum dari,
 ne istac aetate me sectere gratiis. 30

Char. GL 1.123K
 Arabus

ACTVS I

Li

* * *

BACCHIS Quid si hoc potis est ut tu taceas, ego loquar? SOROR 35
 Lepide, licet.

BACCH. Vbi me fugiet memoria, ibi tu facito ut subvenias, soror.

SOR. Pol magis metuo, ne defuerit mi in monendo oratio.

BACCH. Pol ego metuo, lusciniolae ne defuerit cantio.

sequere hac. PISTOCLERVS Quid agunt duae germanae meretrices cognomines?
 quid in consilio consulistis? BACCH. Bene. PIST. Pol haud meretricium est. 40

BACCH. Miserius nihil est quam mulier. PIST. Quid esse dices dignius?

BACCH. Haec ita me orat, sibi qui caveat aliquem ut hominem reperiam,
 ut istunc militem — ut, ubi emeritum sibi sit, se revehat domum.

id, amabo te, huic caveas. PIST. Quid isti caveam? B. Vt revehatur domum,
 ubi ei dederit operas, ne hanc ille habeat pro ancilla sibi; 45

nam si haec habeat aurum quod illi renumeret, faciat lubens.

P. Vbi nunc is homost? B. Iam hic credo aderit. sed hoc idem apud nos rectius
 poteris agere; atque is dum veniat, sedens ibi opperibere.

eadem biberis, eadem dedero tibi, ubi biberis, savium.

P. Viscus merus vostrast blanditia. B. Quid iam? P. Quia enim intellego, 50
 duae unum expetitis palumbem, ~ perii harundo alas verberat.

non ego istuc facinus mihi, mulier, conducibile esse arbitror.

BACCH. Qui, amabo? PIST. Quia, Bacchis, bacchas metuo et bacchanal tuom.

BACCH. Quid est? quid metuis? ne tibi lectus malitiam apud me suadeat?

PIST. Magis illectum tuom quam lectum metuo. mala tu es bestia. 55
 nam huic aetati non conducit, mulier, latebrosus locus.

XIX Si es que quieres hacer de seductor, mira a
 ver cuál es el salario que se te va a dar, que a la
 edad que tienes no vas a seguirme de balde.

XX Árabe.

ACTO I

ESCENA PRIMERA BÁQUIDE I, BÁQUIDE II, PISTOCLERO

[35] BÁ. I. — ¿No te parece mejor que tú no
 digas nada y yo sea la que hable?

BÁ. II. — Estupendo, vale.

BÁ. I. — Si se me escapa algo, entonces tú no
 dejes de echarme una mano, hermanita.

BÁ. II. — Más peligro veo yo en que no se me
 ocurra a mí qué decir para ayudarte.

BÁ. I. — ¡Y yo en que le faltara la voz al
 ruiseñor! Ven conmigo.

PI. — ¿Qué tal las dos chulillas, las hermanitas
 Báquide y Báquide? ¿Qué es lo que acabáis de
 decidir ahí la una con [40] la otra?

BÁ. I. — Nada más que cosas buenas.

BÁ. II. — Tú, eso no es propio de gentes de
 vuestro gremio.

BÁ. I. — No hay nada más desgraciado que una
 mujer.

BÁ. II. — Y ¿quién se lo tiene más merecido?

BÁ. I. — Mi hermana me pide que busque a
 alguien que mire por ella, para que el militar
 ese..., para que cuando se termine el tiempo
 concertado con él, vuelva. ¿No podrías tú
 encargarte de arreglarle este asunto?

PI. — ¿Qué asunto es el que quieres que le
 arregle?

BÁ. I. — Que vuelva a casa cuando haya
 terminado su [45] servicio con el militar, para
 que no se quede con ella como de esclava; desde
 luego que si ella tuviera el dinero para
 devolvérselo, lo haría con mucho gusto.

PI. — ¿Dónde está él ahora?

BÁ. I. — Debe de estar a punto de llegar. Pero es
 mejor que te ocupes de ello aquí en casa; te
 sientas y esperas aquí hasta que venga, y yo, te
 doy un besito luego después que hayas bebido.

PI. — ¡Menuda liga son vuestras caricias! [50]

BÁ. I. — Pero, ¿por qué?

PI. — Pues porque lo veo bien claro, sois dos a
 echar mano de un solo palomo, pobre de mí, ya
 siento en las alas los golpes de la caña. Chica, yo
 creo que ése es un negocio que no me trae cuenta.

BÁ. I. — ¿Se puede saber por qué?

PI. — Báquide, yo temo a las bacantes y a tu
 bacanal.

BÁ. I. — ¿Qué pasa? ¿De qué tienes miedo?
 ¿Acaso de que aquí, en nuestro diván, te vaya a
 dar tentación de alguna cosa indebida?

[55] — Más temo yo tus devaneos que tu diván.
 Eres un bicho malo. Es que, chica, a mi edad, hay

BACCH. Egomet, apud me <si> quid stulte facere cupias, prohibeam.
 sed ego apud me te esse ob eam rem, miles cum veniat, volo,
 quia, cum tu aderis, huic mihi que haud faciet quisquam iniuriam:
 tu prohibebis, et eadem opera tuo sodali operam dabis; 60
 et ille adveniens tuam med esse amicam suspicabitur.
 quid, amabo, optuicisti? PIST. Quia istaec lepida sunt memoratui:
 eadem in usu atque ubi periculum facias, aculeata sunt,
 animum fodicant, bona distimulant, facta et famam sauciant.
 SOR. Quid ab hac metuis? PIST. Quid ego metuam rogitas? adulescens homo 65
 penetrem me huius modi in palaestram, ubi damnis desudascitur?
 [ubi pro disco damnum capiam, pro cursura dedecus?]
 BACCH. Lepide memoras. PIST. Vbi ego capiam pro machaera turturem,
 [ubique imponat in manum alius mihi pro cestu cantharum]
 pro galea scaphium, pro insigni sit corolla plectilis, 70
 pro hasta talos, pro lorica malacum capiam pallium,
 ubi mihi pro equo lectus detur, scortum pro scuto accubet?
 apage a me, apage. B. Ah, nimium ferus es. P. Mihi sum. B. Malacissandus es.
 equidem tibi do hanc operam. PIST. Ah, nimium pretiosa es operaria.
 BACCH. Simulato me amare. PIST. Vtrum ego istuc iocon adsimulem an serio? 75
 BACCH. Heia, hoc agere meliust. miles quom huc adveniat, te volo
 me amplexari. PIST. Quid eo mi opus est? BACCH. Vt ille te videat volo.
 scio quid ago. PIST. Et pol ego scio quid metuo. sed quid ais? B. Quid est?
 PIST. Quid si apud te eveniat desubito prandium aut potatio
 forte aut cena, ut solet in istis fieri conciliabulis, 80
 ubi ego tum accumbam? BACCH. Apud me, mi anime, ut lepidus cum lepida accubet.
 locus hic apud nos, quamvis subito venias, semper liber est.
 ubi tu lepide voles esse tibi, 'mea rosa', mihi dicito
 'dato qui bene sit': ego ubi bene sit tibi locum lepidum dabo.
 PIST. Rapidus fluvius est hic, non hac temere transiri potest. 85
 BACCH. Atque ecastor apud hunc fluvium aliquid perdundumst tibi.

que tener cuidado de no meterse en estas madrigueras.

BÁ. I. — Yo, por mi parte, si te dan ganas de hacer alguna tontería en mi casa, te lo impediré. Es que yo quiero que estés aquí cuando venga el militar, porque, si tú estás, no se atreverá nadie a cometer un atropello, ni con mi [60] hermana ni conmigo. Tú lo impedirás y así le prestas un servicio a tu amigo. El militar, cuando venga, pensará que yo soy tu amiga. ¿Por qué te quedas ahora tan callado?

— Pues porque todas esas cosas están muy bien de palabra, pero de hecho y cuando llega la hora de la verdad, son como si dijéramos aguijones, que te acribillan el alma, acaban con tu fortuna y te dejan hecha migas tu conducta y tu reputación.

[65] BÁ. II. — Pero, ¿qué es lo que te inspira temor de parte de mi hermana?

PI. — ¿Que qué me inspira temor, me preguntas, a un hombre de mi edad? ¿Meterme en un polideportivo tal, donde te hartas de sudar en perjuicio propio, donde en vez de coger el disco me busco mi ruina y mi deshonra en lugar de ejercitarme en la carrera?

BÁ. I. — Chico, hablas como un libro.

PI. — Donde en vez de la espada, vaya a coger el ave de Venus, donde se me ponga en la mano una copa en lugar [70] del guante, en vez del casco, una bacía, donde en lugar de un penacho, lleve una corona de flores, donde coja las tabas en vez de la lanza y una blanda capa en lugar de la coraza, donde se me dé un diván en lugar de un caballo y en vez de un escudo una chula reclinada a mi vera. ¡Quita, quita!

BÁ. I. — ¡Huy, cómo te pones!

PI. — Yo sé lo que me hago

BÁ. I. — Hay que amansarte un poco. Yo todo es sólo por hacerte un favor.

PI. — Sí, sí; que es un favor que me va a salir caro.

BÁ. I. — Tú haz como que estás enamorado de mí.

PI. — Pero, ¿en serio, o sólo así por broma? [75]

BÁ. I. — Hala, tú también, mejor es, si lo haces de verdad. Cuando venga el militar, quiero que me abracés.

PI. — Pero, ¿para qué?

BÁ. I. — Quiero que él te vea abrazarme. Yo sé lo que me hago.

PI. — Caray, y yo sé lo que me temo. Pero, a ver...

BÁ. I. — Dime.

PI. — Si se organiza aquí de pronto un almuerzo o un copeo o una cena, como suele en estas reuniones vuestras, [80] ¿dónde me pongo yo entonces?

BÁ. I. — A mi vera, mi alma, que somos tal para cual, encanto. Aquí en casa, aunque vengas de improviso, siempre hay un sitio dispuesto para ti. Cuando tú quieras pasártelo bien, no tienes más que decirme: tú, monada, que me lo quiero pasar

manum da et sequere. P. Aha, minime. B. Quid ita? P. Quia istoc in lecebrosius fieri nil potest: nox mulier vinum homini adulescentulo.
 BACCH. Age igitur, equidem pol nihili facio nisi causa tua.
 ille quidem hanc abducet; tu nullus adfueris, si non lubet. 90
 PIST. Sumne autem nihili, qui nequeam ingenio moderari meo?
 B. Quid est quod metuas? P. Nihil est, nugae. mulier, tibi me emancupo: tuos sum, tibi dedo operam. B. Lepidu's. nunc ego te facere hoc volo.
 ego sorori meae cenam hodie dare volo viaticam:
 eo tibi argentum iubebo iam intus efferri foras; 95
 tu facito opsonatum nobis sit opulentum opsonium.
 PIST. Ego opsonabo, nam id flagitium meum sit, mea te gratia et operam dare mi et ad eam operam facere sumptum de tuo.
 BACCH. At ego nolo dare te quicquam. P. Sine. B. Sino equidem, si lubet. propera, amabo. PIST. Prius hic adero quam te amare desinam.— 100
 SOR. Bene me accipies advenientem, mea soror. BACCH. Quid ita, obsecro?
 SOR. Quia piscatus meo quidem animo hic tibi hodie evenit bonus.
 BACCH. Meus ille quidemst. tibi nunc operam dabo de Mnesilocho, soror, ut hic accipias potius aurum, quam hinc eas cum milite.
 SOR. Cupio. BACCH. Dabitur opera. aqua calet: eamus hinc intro, ut laves. 105
 nam uti navi vecta es, credo timida es. SOR. Aliquantum, soror. [simul huic nescio cui, turbare qui huc it, decedamus *]
 BACCH. Sequere hac igitur me intro in lectum, ut sedes lassitudinem.

I.ii

LYDVS Iam dudum, Pistoclere, tacitus te sequor,
 expectans quas tu res hoc ornatu geras. 110
 namque ita me di ament, ut Lycurgus mihi quidem
 videtur posse hic ad nequitiam adducier.

bien, y yo te busco entonces un sitio bueno, donde te lo pases de maravilla.

PI. — Esto no es un río, es un torrente, por aquí no se [85] puede cruzar a la buena ventura.

BÁ. I. — (*Aparte.*) Un torrente del que te juro que te va a tocar salir esquilado. Anda, dame la mano y ven conmigo.

PI. — ¡Eh, no, de eso, ni hablar!

BÁ. I. — Pero, ¿qué pasa?

PI. — Pues que esto es el colmo de la tentación: un palomino como yo, la noche, una mujer, el vino.

BÁ. I. — Bueno, hale, a mí desde luego me da igual, yo lo hago sólo por interés tuyo; el militar se llevará a mí [90] hermana; no estés tú aquí presente, si no quieres.

PI. — (*Aparte.*) Pero bueno, ¿es que soy tan poca cosa, que no vaya a ser capaz de contenerme?

BÁ. I. — Pero, ¿de qué tienes miedo?

PI. — De nada, tonterías; chica, estoy a tu disposición; tuyo soy, a mandar.

BÁ. I. — Eres un encanto. Lo que quiero que hagas es lo siguiente: yo quiero dar esta noche una cena de bienvenida [95] a mi hermana; ahora mismo digo que te saquen aquí dinero para que te ocupes de que se nos haga una compra de primera.

PI. — No, no, de la compra me encargo yo, sería una vergüenza que tú hagas lo que haces por mí y encima te costara el dinero.

BÁ. I. — No, que no quiero que se te ocasionen gastos.

PI. — Deja.

[100] BÁ. I. — Bueno, si te empeñas... Pero date prisa, por favor.

PI. — Antes estaré de vuelta que dejarte de amar. (*Se va.*)

BÁ. II. — Me haces un recibimiento muy bueno, hermanita.

BÁ. I. — ¿A qué te refieres?

BÁ. II. — Me refiero a que me parece a mí que has hecho una buena pesca.

BÁ. I. — Ése está en mis manos, desde luego. Ya verás [105] cómo te ayudo con lo de Menesíloco, hermana, y consigues el dinero y no tienes que irte con el militar.

BÁ. II. — ¡Ojalá!

BÁ. I. — Se pondrán los medios. El agua está caliente, vamos dentro para que tomes un baño, así nos quitamos también de quien sea que viene ahí armando jaleo. Porque tengo la impresión que estás descompuesta de la travesía.

BÁ. II. — Sí, un poco, hermana.

BÁ. I. — Ven conmigo dentro y échate, que descanses.

ESCENA SEGUNDA LIDO, PISTOCLERO

LI. — Ya hace un rato, Pistoclero, que voy tras de ti sin decir una palabra, preguntándome, qué es lo que te traes [110] entre manos con esa vestimenta. Porque a fe mía, que el mismo

quo nunc capessis ted hinc adversa via
cum tanta pompa? PISTOCLERVS Huc. LYD. Quid huc? quis istic habet?

PIST. Amor, Voluptas, Venus, Venustas, Gaudium, 115
Iocus, Ludus, Sermo, Suavisaviatio.

LYD. Quid tibi commercist cum dis damnosissimis?

PIST. Mali sunt homines, qui bonis dicunt male;

tu dis nec recte dicis: non aequom facis.

LYD. An deus est ullus Suavisaviatio? 120

PIST. An non putasti esse umquam? o Lyde, es barbarus;

quem ego sapere nimio censui plus quam Thalem,

is stultior es barbaro poticio,

qui tantus natu deorum nescis nomina.

LYD. Non hic placet mi ornatus. PIST. Nemo ergo tibi 125

haec apparavit: mihi paratum est quoi placet.

LYD. Etiam me advorsus exordire argutias?

qui si decem habeas linguas, mutum esse addecat.

PIST. Non omnis aetas, Lyde, ludo convenit.

magis unum in mentemst mihi nunc, satis ut commode 130

pro dignitate oponi haec concuret cocus.

LYD. Iam perdidisti te atque me atque operam meam,

qui tibi nequiquam saepe monstravi bene.

PIST. Ibidem ego meam operam perdididi, ubi tu tuam:

tua disciplina nec mihi prodest nec tibi. 135

LYD. O praeligatum pectus. PIST. Odiosus mihi es.

tace atque sequere, Lyde, me. LYD. Illuc sis vide,

non paedagogum iam me, sed Lydum vocat.

PIST. Non par videtur neque sit consentaneum,

cum haec <qui emit> intus sit et cum amica accubet 140

cumque osculetur et convivae alii accubent,

praesentibus illis paedagogus una ut siet.

LYD. An hoc ad eas res oponatumst, obsecro?

PIST. Sperat quidem animus: quo evenat dis in manust.

LYD. Tu amicam habebis? PIST. Cum videbis, tum scies. 145

LYD. Immo neque habebis neque sinam. i prorsum domum.

PIST. Omitte, Lyde, ac cave malo. LYD. Quid? cave malo?

PIST. Iam excessit mi aetas ex magisterio tuo.

LYD. O barathrum, ubi nunc es? ut ego te usurpem lubens.

[video nimio iam multo plus quam volueram.] 150

Licurgo estaría en peligro de pervertirse en esta ciudad. ¿A dónde te diriges calle arriba con todo este cortejo?

PI. — Aquí.

LI. — ¿Cómo «aquí»? ¿Quién vive ahí?

PI. — Aquí vive San Amor, San Placer, Santa Venus, [115] Santa Gracia, Santa Diversión, las Bromas, el Juego, la Conversación y San Dulcebesuqueo.

LI. — ¿Y qué tienes tú que ver con todos esos santos tan ruinosos?

PI. — Quien dice mal de los buenos es una mala persona: tú dices mal de los santos; no obras bien.

LI. — ¿Es que hay acaso un San Dulcebesuqueo?

PI. — ¿Es que te habías creído que no lo había?

¡Ay, Lido, eres un bárbaro! Yo que creía que sabías más que Tales de Mileto y ahora resulta que eres más tonto que un chiquillo². ¡Mira que a tu edad no saberte los nombres de los santos!

LI. — No me gusta tanto aparato. [125]

PI. — Nadie ha dispuesto todo esto para ti, sino para mí, y a mí me gusta.

LI. — ¿Te atreves a venirme a mí con esas sofisterías? Así tuvieras diez lenguas, no deberías decir palabra.

PI. — El liceo, Lido, no es más que para los chiquillos.

[130] Yo lo único que tengo ahora en la cabeza es sólo a ver si el cocinero prepara todo esto con arreglo a la calidad de la compra que he hecho.

LI. — Te has perdido a ti, a mí y a todo el trabajo que he echado en mostrarte tantas veces en vano el buen camino.

PI. — Los dos hemos perdido el trabajo al mismo tiempo: [135] tú y yo; tus enseñanzas no aprovechan ni al uno ni al otro.

LI. — ¡Oh, qué pecho más obcecado!

PI. — No te pongas cargante, cállate y ven conmigo, Lido.

LI. — ¿Te fijas, te fijas? Ya no me llama maestro, sino Lido.

[140] PI. — Bueno, es que no parece propio que, estando tu discípulo ahí dentro a la mesa con su amiga besándose, y todos los otros comensales allí, pues no sería razonable que delante de todos ellos estuviera también el preceptor.

LI. — Pero bueno, por favor, ¿es que para eso has hecho toda esta compra?

PI. — Así lo espero, al menos, pero el giro que tomen las cosas, eso está en manos de los dioses.

[145] LI. — ¿Y es que vas a estar tú ahí con una amiga?

PI. — Cuando lo veas, entonces lo sabrás.

LI. — No, ni estarás ahí con una amiga ni yo lo permitiré; ¿te irás a casa?

PI. — Deja, Lido, que te la vas a cargar.

U. — ¿Cómo «que te la vas a cargar»?

² Texto y sentido inseguros.

vixisse nimio satiust iam quam vivere.
 magistron quemquam discipulum miltarier?
 [nil moror discipulos mihi iam plenos sanguinis:
 valens afflictat me vacivom virium.]
 PIST. Fiam, ut ego opinor, Hercules, tu autem Linus. 155
 LYD. Pol metuo magis, ne Phoenix tuis factis fuam
 teque ad patrem esse mortuom renuntiem.
 PIST. Satis historiarumst. LYD. Hic vereri perdidit.
 compendium edepol haud aetati optabile
 fecisti, cum istanc nactu's inpudentiam. 160
 occisus hic homo est. ecquid in mentem est tibi
 patrem tibi esse? PIST. Tibi ego an tu mihi servos es?
 LYD. Peior magister te istaec docuit, non ego.
 nimio es tu ad istas res discipulus docilior,
 quam ad illa quae te docui, ubi operam perdidisti. 165
 [edepol fecisti furtum in aetatem malum
 cum istaec flagitia me celavisti et patrem.]
 PIST. Istactenus tibi, Lyde, libertas datast
 orationis. satis est. sequere hac me ac tace.—

ACTVS II

II.i

CHRYSALVS Erilis patria, salve, quam ego biennio, 170
 postquam hinc in Ephesum abii, conspicio lubens.
 saluto te, vicine Apollo, qui aedibus
 propinquos nostris accolis, veneroque te,
 ne Nicobulum me sinas nostrum senem
 prius convenire quam sodalem viderim 175
 Mnesilochi Pistoclerum, quem ad epistulam
 Mnesilochus misit super amica Bacchide.

II.ii

PISTOCLERVS Mirumst me ut redeam te opere tanto quaesere,
 qui abire hinc nullo pacto possim, si velim:
 ita me vadatum amore vinctumque adtines. 180
 CHRYS. Pro di immortales, Pistoclerum conspicio.
 o Pistoclere, salve. PIST. Salve, Chrysale.
 CHRYS. Compendi verba multa iam faciam tibi.
 venire tu me gaudes: ego credo tibi;
 hospitium et cenam pollicere, ut convenit 185
 peregre advenienti: ego autem venturum adno.
 salutem tibi ab sodali solidam nuntio:
 rogabis me ubi sit: vivit. PIST. Nemppe recte valet?
 CHRYS. Istuc volebam ego ex te percontarier.

PI. — Yo ya no tengo edad de estar bajo tu magisterio.

LI. — ¡Tierra, trágame! ¡Con cuánto gusto me arrojaría [150] ahora en tu seno! He visto ya muchísimo más de lo que hubiera querido; más prefería la muerte que no seguir viviendo. ¡Un discípulo amenazar a su maestro! No tengo interés ninguno en discípulos a quien les hierva la sangre en esa forma: él, en todo su vigor, la emprende conmigo, ya falto de fuerzas.

PI. — Aquí vamos a resultar, yo, Hércules, y tú, su [155] maestro Lino³.

LI. — Más bien me temo que no vaya a resultar yo un Fénix⁴ por culpa tuya y tenga que ir a darle a tu padre la noticia de tu muerte.

PI. — Basta ya de cuentos.

LI. — Este ha perdido la vergüenza. A fe mía que no has hecho una ganancia muy deseable para tu edad al adquirir [160] esa desfachatez; éste es hombre perdido. ¿Se te pasa acaso por las mientes que tienes un padre?

PI. — ¿Quién es aquí el esclavo, tú o yo?

LI. — Todo eso te lo ha enseñado un maestro peor, que no yo; más dócil eres para aprender tales cosas, que no las que yo, perdiendo mi tiempo, te enseñé. A fe mía que has [165] hecho una mala jugada para tu edad al ocultarnos esas vilezas a mí y a tu padre.

PI. — Hasta aquí has tenido licencia para hablar, Lido, basta ya; ven conmigo y cállate. (*Entran en casa de Báquide.*)

ACTO II

ESCENA PRIMERA CRÍSALO

CR. — (*Viniendo del lado del puerto.*) ¡Salud, patria de [170] mi amo!, ¡salve!, ¡qué alegría volver a verte después de dos años que salí para Éfeso! Yo te saludo, vecino Apolo, que tienes tu sede aquí junto a nuestra casa y te suplico que no [175] permitas que me encuentre con nuestro viejo Nicobulo antes de que vea a Pistoclero, el amigo de Menesíloco, a quien ha enviado éste una carta sobre su amiga Báquide.

ESCENA SEGUNDA PISTOCLERO

PI. — (*Hablando a la puerta con Báquide dentro de la casa.*) Me asombro de que me pidas con tanto empeño [180] que vuelva, siendo así que, ni aunque quisiera, podría irme de aquí de ninguna manera, tan obligado y atado me tienes con tu amor.

CR. — ¡Santo Dios, es Pistoclero a quien veo, salud!

PI. — ¡Hola, Crísalo!

CR. — Te voy a resumir en pocas palabras todo lo que [185] me quieres decir: te alegras de que haya venido; te lo creo; me ofreces albergue y

³ Lino, hijo de Apolo y Terpsícore, maestro de música de Hércules, que le dio muerte con un golpe de cítara.

⁴ Fénix, preceptor de Aquiles, llevó la noticia de su muerte a su padre Peleo.

PIST. Qui scire possum? CHRYS. Nullus plus. PIST. Quemnam ad modum? 190
 CHRYS. Quia si illa inventa est, quam ille amat, recte valet;
 si non inventa est, minus valet moribundusque est.
 animast amica amanti: si abest, nullus est;
 si adest, res nullast: ipsus est — nequam et miser.
 sed tu quid facitasti mandatis super? 195
 PIST. Egon ut, quod ab illoc attigisset nuntius,
 non impetratum id adveniendi ei redderem?
 regiones colere mavellem Acherunticas.
 CHRYS. Eho, an invenisti Bacchidem? PIST. Samiam quidem. 199-200
 CHRYS. Vide quaeso, ne quis tractet illam indiligens; 201
 scis tu ut confringi vas cito Samium solet.
 PIST. Iamne ut soles? CHRYS. Dic ubi ea nunc est, obsecro.
 PIST. Hic, exeuntem me unde aspexisti modo.
 CHRYS. Vt istuc est lepidum: proximae vicinia 205
 habitat. ecquidnam meminit Mnesilochi? PIST. Rogas?
 immo unice unum plurimi pendit. CHRYS. Papae.
 PIST. Immo ut eam credis? misera amans desiderat.
 CHRYS. Scitum istuc. PIST. Immo, Chrysale, em non tantulum
 umquam intermittit tempus quin eum nominet. 210
 CHRYS. Tanto hercle melior. PIST. Immo — CHRYS. Immo hercle abiero
 potius. PIST. Num invitus rem bene gestam audis eri?
 CHRYS. Non res, sed actor mihi cor odio sauciat.
 etiam Epidicum, quam ego fabulam aequae ac me ipsum amo,
 nullam aequae invitus specto, si agit Pellio. 215
 sed Bacchis etiam fortis tibi visast? PIST. Rogas?
 ni nactus Venerem essem, hanc Iunonem dicerem.
 CHRYS. Edepol, Mnesilochi, ut hanc rem natam intellego,
 quod ames paratumst: quod des inventost opus.
 nam istic fortasse auro est opust. PIST. Philippeo quidem. 220
 CHRYS. Atque eo fortasse iam opust. PIST. Immo etiam prius:

una cena, como es costumbre cuando alguien vuelve de fuera; yo te digo que acepto; yo entonces te digo que muchos saludos de parte de tu compañero; tú me preguntas, que dónde está: entre los vivos.

PI. — O sea, que ¿está bien?

[190] CR. — Eso quería preguntarte yo a ti.

PI. — Pero, ¿cómo lo voy a saber yo?

CR. — ¿Quién sino tú?

PI. — Pero, ¿cómo?

CR. — Pues porque si has localizado al objeto de sus amores, está bien; si no lo has localizado, no está bien, sino a punto de morir. Para quien está enamorado, la amiga es [195] la vida; si no está con él, adiós él, si está con él, adiós su fortuna — y él— un desgraciado y un hombre que no vale para maldita la cosa. Pero tú, ¿qué es lo que has conseguido de lo que se te encargó?

PI. — ¿No iba yo, después que recibí su mensaje, a tenerle resuelto este asunto a su venida? ¡Mejor hubiera preferido verme en el otro mundo!

CR. — Oye, entonces, ¿has encontrado a Báquide?

[200] PI. — Sí señor, a la Báquide de Samos.

CR. — Pues ten cuidado de que no la trate nadie mal, ya sabes lo frágiles que son los cacharros de Samos.

PI. — Eres el mismo de siempre.

CR. — Dime dónde está ahora, por favor.

PI. — Aquí, de donde acabas de verme salir.

CR. — ¡Anda, qué gracia, resulta que vive aquí mismo [205] al lado! Y ¿se acuerda de Menesíloco?

PI. — ¿Que si se acuerda? No piensa más que única y exclusivamente en él.

CR. — ¡Vaya!

PI. — Lo que es más, qué te crees, la pobre se deshace en deseos, de enamorada que está.

CR. — ¡Qué bien que está eso!

PI. — Lo que es más, Crísalo, fíjate, no deja pasar ni un [210] tanto así de tiempo sin nombrarle.

CR. — Tanto mejor, ¡qué caramba!

PI. — Lo que es más...

CR. — Lo que es más, ¡caray!, es que más vale que me vaya.

PI. — ¿Es que no tienes acaso ganas de oír los éxitos de las gestiones en favor de tu amo?

CR. — No es la cosa en sí, sino el actor lo que me resulta inaguantable. También la comedia *Epidico*, que la tengo yo en tanta estima como a mi propia persona, pues [215] no hay otra que vea con más disgusto, si es Pelió⁵ quien la representa. Pero volviendo a Báquide, dime, qué, ¿te parece buena moza?

PI. — ¿Que si me parece buena moza? Si yo no

⁵ *T. Publilius Perno*, mencionado también como actor en la didascalía del *Stichus*; Símaco lo nombra (en *Epist.* X 2, 1) entre otros famosos actores de la Antigüedad, Ambivio, Esopo y Roscio.

⁶ *Vid.* nota a *Asinaria* 153.

nam iam huc adveniet miles. CHRYS. Et miles quidem?
 PIST. Qui de amittenda Bacchide aurum hic exigit.
 CHRYS. Veniat quando volt, atque ita ne mihi sit morae.
 domist: non metuo nec <ego> quoiquam supplico, 225
 dum quidem hoc valebit pectus perfidia meum.
 abi intro, ego hic curabo. tu intus dicito
 Mnesilochum adesse Bacchidi. PIST. Faciam ut iubes.—
 CHRYS. Negotium hoc ad me adinet aurarium.
 mille et ducentos Philippos attulimus aureos 230
 Epheso, quos hospes debuit nostro seni.
 inde ego hodie aliquam machinabor machinam,
 unde aurum efficiam amanti erili filio.
 sed foris concrepuit nostra: quinam exit foras?

II.iii

NICOBVLVS Ibo in Piraeum, visam ecquae advenerit 235
 in portum ex Epheso navis mercatoria.
 nam meus formidat animus, nostrum tam diu
 ibi desiderare neque redire filium.
 CHRYS. Extexam ego illum pulchre iam, si di volunt.
 haud dormitandumst: opus est chryso Chrysaló. 240
 adibo hunc, quem quidem ego hodie faciam hic arietem
 Phruxi, itaque tondebo auro usque ad vivam cutem.
 servos salutat Nicobulum Chrysalus.
 NIC. Pro di immortales, Chrysale, ubi mist filius?
 CHRYS. Quin tu salutem primum reddis quam dedi? 245
 NIC. Salve. sed ubinamst Mnesilochus? CHRYS. Vivit, valet.
 NIC. Venitne? CHRYS. Venit. NIC. Euax, aspersisti aquam.
 benene usque valuit? CHRYS. Pancratice atque athleticce.
 NIC. Quid hoc? qua causa eum in Ephesum miseram,
 accepitne aurum ab hospite Archidemide? 250
 CHRYS. Heu, cor meum et cerebrum, Nicobule, finditur,
 istius hominis ubi fit quomque mentio.
 tun hospitem illum nominas hostem tuom?

tuviera ya una Venus, diría que ella es mi Juno.
 CR. — Caray, Menesíloco, tal como se presentan
 las cosas, diría yo que para amar ya tienes; ahora
 hay que [220] encontrar para pagar, porque
 seguro que aquí se necesita oro.

PI. — Y de la mejor calidad.

CR. — Y seguramente lo necesitáis ahora.

PI. — Más bien antes que ahora, porque el militar
 está a punto de llegar.

CR. — ¿El militar?

PI. — El militar que pide dinero por devolver a
 Báquide.

CR. — Que venga cuando quiera y no me haga
 esperar. [225] En mis manos está, no tengo
 miedo ni necesidad de suplicar a nadie, mientras
 que este magín aquí tenga fuerzas para inventar
 mentiras. Éntrate tú, yo me encargaré aquí de
 todo. Dile a Báquide que Menesíloco ha venido.

PI. — De acuerdo. (*Se va.*)

[230] CR. — La cuestión esta monetaria es cosa
 mía. Hemos traído de Éfeso mil doscientas
 monedas de oro filípico⁶, que se las debía a
 nuestro viejo un amigo suyo. Ya me inventaré yo
 alguna trama para poner el oro a disposición del
 enamorado hijo del amo. Pero suena nuestra
 puerta. ¿Quién es el que sale?

ESCENA TERCERA NICOBULO, CRÍSALO

NI. — (*Saliendo de casa sin ver a Crísalo.*) Voy
 a acercarme [235] al puerto, a ver si ha llegado
 algún barco mercante de Éfeso, que ando yo ya
 un poco inquieto de que tarde tanto mi hijo y no
 acabe de volver.

CR. — (*Aparte.*) Verás qué bien desplumado le
 voy yo a dejar a éste, si Dios quiere. No hay que
 dormirse: Crísalo [240] necesita oro. Voy a
 abordarle, que le voy a dejar hecho un carnero de
 Frixo⁷, le voy a esquilar el oro pero que hasta el
 cuero vivo. ¡Crísalo saluda a su amo Nicobulo!

NI. — ¡Santo Dios, Crísalo! ¿Dónde queda mi
 hijo?

CR. — ¿Por qué no me contestas primero a mi
 saludo? [245]

NI. — ¡Salud! Pero, ¿dónde está Menesíloco?

CR. — Vive, está bien.

NI. — ¿Ha venido?

CR. — Sí, ha venido.

NI. — ¡Bravo, me vuelves a la vida! Y ¿le ha ido
 bien?

CR. — ¡De campeonato!

NI. — ¿Y eso por lo que le había mandado a
 Éfeso? ¿Ha [250] cobrado el oro de mi amigo
 Archiquitón⁸?

CR. — ¡Ay, Dios mío, se me parte el alma,
 Nicobulo, nada más que oír mentar a ese hombre!
 ¿Amigo llamas tú a una persona que en realidad
 de verdad no es sino tu enemigo?

⁷ El carnero del toisón de oro, a la conquista del cual fueron los Argonautas.

⁸ En el texto latino, *Archidemides*.

NIC. Quid ita, obsecro hercle? CHRYS. Quia edepol certo scio, Volcanus, Luna, Sol, Dies, dei quattuor, 255
scelestiorem nullum inluxere alterum.
NIC. Quamne Archidemidem? CHRYS. Quam, inquam, Archidemidem.
NIC. Quid fecit? CHRYS. Quid non fecit? quin tu id me rogas?
primumdum infitias ire coepit filio,
negare se debere tibi triobulum. 260
continuo antiquom hospitem nostrum sibi
Mnesilochus advocavit, Pelagonem senem;
eo praesente homini extemplo ostendit symbolum,
quem tute dederas, ad eum ut ferret, filio.
NIC. Quid ubi ei ostendit symbolum? CHRYS. Infit dicere 265
adulterinum et non eum esse symbolum.
quotque innocenti ei dixit contumelias!
adulterare eum aibat rebus ceteris.
NIC. Habetin aurum? id mihi dici volo.
CHRYS. Postquam quidem praetor recuperatores dedit, 270
damnatus demum, vi coactus reddidit
ducentos et mille Philippum. NIC. Tantum debuit.
CHRYS. Porro etiam ausculta pugnam quam voluit dare.
NIC. Etiamnest quid porro? CHRYS. Em, accipitrina haec nunc erit.
NIC. Deceptus sum, Autolyco hospiti aurum credidi. 275
CHRYS. Quin tu audi. NIC. Immo ingenium avidi haud pernoram hospitis.
CHRYS. Postquam aurum abstulimus, in navem conscendimus,
domi cupientes. forte ut adsedi in stega,
dum circumspecto, atque ego lembum conspicio
longum, strigorem maleficum exornarier. 280
NIC. Perii hercle, lembus ille mihi laedit latus.
CHRYS. Is erat communis cum hospite et praedonibus.
NIC. Adeon me fuisse fungum, ut qui illi crederem,
cum mi ipsum nomen eius Archidemides
clamaret dempturum esse, si quid crederem? 285
CHRYS. Is lembus nostrae navi insidias dabat.
occepi ego observare eos quam rem gerant.
interea e portu nostra navis solvitur.
ubi portu eximus, homines remigio sequi,
neque aves neque venti citius. quoniam sentio 290

NI. — Pero bueno, ¿cómo es eso?
CR. — Pues que tengo por cierto de todas todas que [255] Vulcano, la Luna, el Sol, el Día, ninguno de estos cuatro dioses ha alumbrado nunca jamás a un malvado mayor.
NI. — ¿Que Archiquitón?
CR. — Que Archiquitón, sí señor.
NI. — ¿Y qué es lo que ha hecho?
CR. — ¿Por qué no me preguntas más bien qué es lo que no ha hecho? En primer lugar se puso a decirle a tu [260] hijo que no te debía ni una perra. Inmediatamente Menesíloco trajo como testigo a nuestro antiguo amigo, el viejo Pelagón; en su presencia le enseñó a Archiquitón la contraseña que tú le habías dado para que se la presentara a él.
[265] NI. — ¿Y qué pasó cuando le presentó la contraseña?
CR. — Empezó a decir que estaba falsificada y que no era la contraseña. ¡Qué serie de injurias le dijo, sin haber dado él pie para ello! Decía también que no era aquella la única falsificación que hacía.
NI. — Pero, ¿tenéis el oro? Eso es lo que quiero saber.
[270] CR. — Después que el juez nombró unos árbitros, una vez que fue condenado, entregó, a la fuerza, 1.200 monedas de oro filípico.
NI. — Eso es lo que me debía.
CR. — No, espera, escucha todavía la complicación que quiso organizar.
NI. — Pero, ¿es que hay algo todavía?
CR. — Verás, y es que la de ahora es de ave de rapaña.
[275] NI. — Me han engañado, ha sido a Monipodio⁹ en persona a quien entregué mi dinero.
CR. — Espera, escucha.
— Pero es que yo no sabía que mi amigo era de una condición tan avariciosa.
CR. — Una vez que nos hicimos con el oro, nos embarcamos, deseosos de volver a casa. Estaba yo sentado en cubierta y da la casualidad que mirando así en derredor, veo de pronto que están aparejando una barca larga, de [280] mala catadura.
NI. — ¡Santo Dios! Muerto soy, la barquita esa me ataca de flanco.
CR. — La barca la llevaban tu amigo y unos piratas.
NI. — Pero, ¡mira que haber sido yo un papanatas tal para haber hecho confianza en él, cuando hasta su mismo nombre de Archiquitón me estaba diciendo a gritos que se [285] iba a quedar con lo que le entregara!
CR. — La barca estaba al acecho de nuestra nave. Yo me pongo a observar, qué es lo que se traen entre manos. Entre tanto, levamos anclas en

⁹ El texto latino pone «Autólico», abuelo materno de Ulises, tipo del hombre ladrón y perjuro.

quae res gereretur, navem extemplo statuimus.
 quoniam vident nos stare, occeperunt ratem
 turbare in portu. NIC. Edepol mortalis malos.
 quid denique agitis? CHRYS. Rursum in portum recipimus.
 NIC. Sapienter factum a vobis. quid illi postea? 295
 CHRYS. Reversionem ad terram faciunt vesperi.
 NIC. Aurum hercle auferre voluerunt: ei rei operam dabant.
 CHRYS. Non me fefellit, sensi, eo exanimatus fui.
 quoniam videmus auro insidias fieri,
 capimus consilium continuo; postridie 300
 auferimus aurum omne illis praesentibus,
 palam atque aperte, ut illi id factum sciscerent.
 NIC. Scite hercle. cedo quid illi? CHRYS. Tristes ilico,
 quom extemplo a portu ire nos cum auro vident,
 subducunt lembum capitibus quassantibus. 305
 nos apud Theotimum omne aurum deposivimus,
 qui illic sacerdos est Dianae Ephesiae.
 NIC. Quis istic Theotimum? CHRYS. Megalobuli filius,
 qui nunc in Ephesost Ephesiis carissimus.
 NIC. Ne ille hercle mihi sit multo tanto carior, 310
 si me illo auro tanto circumduxerit.
 CHRYS. Quin in eapse aede Dianai conditumst;
 ibidem publicitus servant. NIC. Occidistis me;
 nimio hic privatim servaretur rectius.
 sed nilne attulistis inde auri domum? 315
 CHRYS. Immo etiam. verum quantum attulerit nescio.
 NIC. Quid? nescis? CHRYS. Quia Mnesilochus noctu clanculum
 devenit ad Theotimum, nec mihi credere
 nec cuiquam in navi voluit: eo ego nescio
 quantillum attulerit; verum haud permultum attulit. 320
 NIC. Etiam dimidium censes? CHRYS. Non edepol scio;
 verum haud opinor. NIC. Fertne partem tertiam?
 CHRYS. Non hercle opinor; verum verum nescio.
 profecto de auro nil scio nisi nescio.
 nunc tibimet illuc navi capiundumst iter, 325
 ut illud reportes aurum ab Theotimo domum.
 atque heus tu. NIC. Quid vis? CHRYS. Anulum gnati tui
 facito ut memineris ferre. NIC. Quid opust anulo?
 CHRYS. Quia id signumst cum Theotimo, qui eum illi adferet,

el puerto. Cuando hubimos salido de él, los otros
 empiezan a seguirnos al remo, más [290] ligeros
 que los pájaros y los vientos. En el momento que
 me apercibo de sus intenciones, paramos el barco
 enseguida. Cuando ven que no nos movemos,
 empiezan ellos a retardar también su barca en el
 puerto.

NI. — ¡Caray, qué gente! ¿Y qué hacéis
 entonces?

CR. — Damos vuelta otra vez al puerto.

NI. — Y ellos entonces, ¿qué? [295]

CR. — Ellos se vuelven también a tierra, al
 atardecer.

NI. — Lo que querían era quitaros el oro, para
 eso hacían todas esas maniobras.

CR. — No se me pasó desapercibido, me di bien
 cuenta, estaba medio muerto. Cuando vemos que
 están al acecho del oro, tomamos inmediatamente
 una resolución: al día [300] siguiente
 descargamos el oro, a la vista de ellos, clara y
 abiertamente, para que se enteraran de que lo
 habíamos retirado de allí.

NI. — No, eso estuvo pero que muy bien hecho,
 y ellos, ¿qué?

CR. — Todos consternados, al vernos marchar
 del puerto [305] con el oro, sacan su barca a
 tierra meneando la cabeza. Nosotros vamos y
 depositamos todo el oro en casa de Teotimo, que
 es allí sacerdote de la Diana de Éfeso.

NI. — ¿Quién es ese Teotimo?

CR. — Es hijo de Megalobulo, una persona
 carísima en la actualidad para los efesios en
 Éfeso.

[310] NI. — ¡Bah!, a mí sí que me va a resultar
 carísimo, si me birla esa cantidad de oro.

CR. — Pero si está depositado en el templo
 mismo de Diana; allí está vigilado oficialmente.

NI. — Me has matado, mucho mejor estaría aquí
 bajo [315] mi vigilancia particular. Pero, ¿no
 habéis traído entonces oro ninguno de allí?

CR. — Sí, sí, pero cuánto, no lo sé.

NI. — ¿Qué, no lo sabes?

CR. — No, porque Menesíloco fue de noche a
 escondidas a casa de Teotimo y no ha querido
 hacer confianza de ello ni a mí ni a otro ninguno
 de los pasajeros, por eso no [320] sé yo cuánto
 será lo que ha traído, pero seguro que no es
 mucho.

NI. — ¿Crees tú que la mitad?

CR. — No lo sé, caramba, pero, no creo.

NI. — ¿Habrá traído una tercera parte?

CR. — ¡Caray!, no creo, pero, la verdad, no lo sé.
 De [325] hecho, yo sobre el oro, sólo sé que no sé
 nada. Ahora tú, lo que tienes que hacer es coger
 un barco e irte allí, para hacerte con el oro que
 tiene Teotimo y traerlo a casa. ¡Ah, oye, otra
 cosa!

NI. — ¿Qué?

CR. — No se te olvide llevar el anillo de tu hijo.

NI. — ¿Para qué hace falta el anillo?

CR. — Pues porque ésa es la contraseña para

ei aurum ut reddat. NIC. Meminero, et recte mones. 330
 sed divesne est istic Theotimus? CHRYS. Etiam rogas?
 quin auro habeat soccis subpactum solum?
 NIC. Cur ita fastidit? CHRYS. Tantas divitias habet;
 nescit quid faciat auro. NIC. Mihi dederit velim.
 sed qui praesente id aurum Theotimo datumst? 335
 CHRYS. Populo praesente: nullust Ephesi quin sciat.
 NIC. Istuc sapienter saltem fecit filius,
 cum diviti homini id aurum servandum dedit;
 ab eo licebit quamvis subito sumere.
 CHRYS. Immo em tantisper numquam te morabitur, 340
 quin habeas illud quo die illuc veneris.
 NIC. Censebam me effugisse a vita marituma,
 ne navigarem tandem hoc aetatis senex;
 id mi haud, utrum velim, licere intellego:
 ita bellus hospes fecit Archidemides. 345
 ubi nunc est ergo meus Mnesilochus filius?
 CHRYS. Deos atque amicos iit salutatum ad forum.
 NIC. At ego hinc ad illum, ut convenam quantum potest.—
 CHRYS. Ille est oneratus recte et plus iusto vehit.
 exorsa haec tela non male omnino mihi est: 350
 ut amantem erilem copem facerem filium,
 ita feci, ut auri quantum vellet sumeret,
 quantum autem lubeat reddere ut reddat patri.
 senex in Ephesum ibit aurum arcessere,
 hic nostra agetur aetas in malacum modum, 355
 siquidem hic relinquet neque secum abducet senex
 med et Mnesilochum. quas ego hic turbas dabo!
 sed quid futurumst, cum hoc senex resciverit,
 cum se excucurrisset illuc frustra sciverit
 nosque aurum abusos? quid mihi fiet postea? 360
 credo hercle adveniens nomen mutabit mihi
 facietque extemplo Crucisalum me ex Chrysallo.
 aufugero hercle, si magis usus venerit.
 si ero reprehensus, macto ego illum infortunio:
 si illi sunt virgae ruri, at mihi tergum domist. 365
 nunc ibo, erili filio hanc fabricam dabo
 super auro amicaque eius inventa Bacchide.—

ACTVS III

III.i

LYDVS Pandite atque aperite propere ianuam hanc Orci, obsecro.
 nam equidem haud aliter esse duco, quippe quo nemo advenit,
 nisi quem spes reliquere omnes, esse ut frugi possiet. 370
 Bacchides non Bacchides, sed bacchae sunt acerrumae.

Teotimo: [330] entregar el oro al que le lleve el anillo.

NI. — Lo tendré presente, gracias por el aviso. Pero ese Teotimo, ¿es rico?

CR. — ¿Que si es rico? Si lleva las suelas de los chapines claveteadas en oro.

NI. — ¿Y a qué viene ese derroche?

CR. — Tan grandes son las riquezas que posee, no sabe lo que hacerse con el oro.

NI. — ¡Ojalá me lo diera a mí! Pero, ¿en presencia de [335] quién se le ha entregado el oro a Teotimo?

CR. — En presencia del pueblo, no hay nadie en Éfeso que no lo sepa.

NI. — En eso al menos ha sido prudente mi hijo, al dar el oro a guardar a una persona rica, porque él lo podrá devolver sin demora.

CR. — ¡Buenooo! Ni un tanto así te pondrá demoras en [340] forma que no tengas tu oro el mismo día en que llegues allí.

NI. — ¡Bah!, hombre, pensaba yo haberme quedado ya libre de viajes por mar y no tener que andar de travesías todavía a mi edad. Pero ya veo que no hay otra solución, por más que quisiera; ¡bonito amigo el dichoso Arquiquitón! [345], a él le tengo que agradecer toda esta historia. Pero, ¿dónde está mi hijo Menesíloco?

CR. — Ha ido al foro para orar ante los dioses y saludar a sus amigos.

NI. — Pues yo me voy ahora a buscarle, que quiero verle cuanto antes. (*Se va.*)

CR. — Anda que éste va pero que bien cargado y tirando [350] de más de lo que puede. No me ha salido mal el principio de mi trama. Para que mi joven y enamorado amo no tuviera que andar con escaseces, puede por obra mía tomar del oro cuanto quiera y devolverle a su padre lo que le venga en gana. El viejo se largará a Éfeso a recoger el oro y [355] nosotros entretanto aquí, a pasárnoslo a lo grande, si es que el viejo nos deja en casa a Menesíloco y a mí, y no se nos lleva con él a Éfeso. ¡La serie de líos que voy a organizar aquí! Pero, ¿y cuando el viejo se entere, cuando se dé 360 cuenta de que se ha largado allí en tonto y de que nosotros hemos dado entretanto al traste con el oro? ¿Qué va a ser de mí entonces? Me parece que cuando vuelva, me va a cambiar el nombre y, en vez de Crísalo, me va a poner Crucísalo. Bueno, me escaparé, si es necesario: si me atrapan [365], mal rayo parta al viejo, si él tiene látigos en el campo, yo tengo en casa mis costillas. Ahora voy a contarle al hijo del amo la que he organizado y que ya está localizada su amiga Báquide.

ACTO III

ESCENA PRIMERA LIDO

LI. — (*Saliendo de casa de las Báquides.*)
 ¡Abridme, abridme, por favor, de par en par esta puerta del infierno, que otro nombre no merece, como que no hay nadie que [370] venga aquí,

apage istas a me sorores, quae hominum sorbent sanguinem.
 omnis ad perniciem instructa domus opime atque opipare—
 quae ut aspexi, me continuo contuli protinam in pedes.
 egone ut haec conclusa gestem clanculum? ut celem patrem, 375
 Pistoclere, tua flagitia aut damna aut desidiabula?
 [quibus patrem et me teque amicosque omnes affectas tuos
 ad probrum, damnum, flagitium appellere una et perdere.]
 neque mei neque te tui intus pudistumst factis quae facis,
 quibus tuom patrem meque una, amicos, adfinis tuos 380
 tua infamia fecisti gerulifigulos flagiti.
 [nunc prius quam malum istoc addis, certumst iam dicam patri]
 de me hanc culpam demolibor iam et seni faciam palam,
 ut eum ex lutulento caeno pro pere hinc eliciat foras.—

III.ii

MNESILOCHVS Multimodis meditatatus egomet mecum sum, et ita esse arbitror: 385
 homini amico, qui est amicus ita uti nomen possidet,
 nisi deos ei nil praestare; id opera expertus sum esse ita.
 nam ut in Ephesum hinc abii — hoc factumst ferme abhinc biennium—
 ex Epheso huc ad Pistoclerum meum sodalem litteras
 misi, amicam ut mi inveniret Bacchidem. illum intellego 390
 invenisse, ut servos meus mi nuntiavit Chrysalus.
 condigne is quam techinam de auro advorsum meum fecit patrem,
 ut mi amanti copia esset. [sed eccum video incedere.]
 nam pol quidem meo animo ingrato homine nihil in pensiuist;
 malefactorem amitti satius quam relinqui beneficum; 395
 nimio in pensiosum praestat te quam ingratum dicier:
 illum laudabunt boni, hunc etiam ipsi culpabunt mali.
 qua me causa magis cum cura esse aecum, obvigilatost opus.
 nunc, Mnesiloche, specimen specitur, nunc certamen cernitur,
 sisne necne ut esse oportet, malus, bonus quoivis modi, 400
 iustus iniustus, malignus largus, comis incommodus.
 cave sis te superare servom siris faciundo bene.
 utut eris, moneo, haud celabis. sed eccos video incedere
 patrem sodalis et magistrum. hinc auscultabo quam rem agant.

sino quien no tiene esperanza alguna de ser jamás una persona de bien! Anda, que las dos Báquides no son Báquides, sino dos bacantes de aúpa. Quita, lejos de mí esas hermanas, que no hacen sino chupar la sangre de los hombres. Hay que ver cómo tienen dispuesta toda la casa, con qué riqueza y qué lujo, todo nada más que para la perdición de quienes ahí se aventuran. Nada más que echar ahí [375] una mirada, puse los pies en polvorosa. ¿Y voy yo a llevar todo esto guardado en secreto para mis adentros? ¿Voy a ocultar a tu padre, Pistoclere, tus infamias, tus derroches y tus francachelas? Camino llevas de hundirnos en la deshonra, la ruina, la infamia y la perdición a tu padre y a mí, a ti mismo y a todos tus amigos. Ni de ti ni de mí te has avergozando ahí dentro de cometer las acciones que cometes, con las que nos conviertes a todos, a tu padre y a mí, a [380] tus amigos y parientes, en cómplices de tus infamias. Pero antes de que añadas ese nuevo mal a los ya presentes, estoy decidido a dar cuenta de ello a tu padre: yo salvaré así mi responsabilidad y se lo haré saber todo al amo, para que se apresure a arrancarte de este fangoso cieno.

ESCENA SEGUNDA MENESÍLOCO

ME. — (*Llegando de la parte del foro.*) Le he estado [385] dando muchas vueltas y he llegado a la convicción de que es así: no hay nada más grande, aparte de los dioses, que un amigo que sea verdaderamente digno de este nombre; y esto lo sé yo por experiencia. Porque luego que me marché a Éfeso (hace unos dos años aproximadamente) le escribí [390] una carta desde allí a mi amigo Pistoclere, para que tratara de localizar a mi amiga Báquide. Según me ha dicho Crísalo, mi esclavo, sé que la ha encontrado. Crísalo tampoco se ha quedado atrás, con la jugada que le ha hecho a mi padre con el oro para que tuviera yo para mis amores. Realmente en mi opinión no hay nada peor que una persona desagradecida; hasta dejar escapar a quien te ha [395] hecho un mal, es preferible que no abandonar a quien te ha hecho un bien. Vale mucho más que te tachen de pródigo que no de desagradecido; a las personas generosas las alaban los buenos, a las desagradecidas, hasta los malos las condenan. Por eso precisamente tengo que esforzarme más en portarme de una manera correcta. ¡Mucho ojo! Ahora, Menesíloco, llega la hora de la verdad, ahora se decide el [400] juego, de si eres o no como se debe, si eres, a tu elección, una mala, o una buena persona, si eres justo o injusto, mezquino o generoso, [condescendiente o intratable]. A ver si te vas a dejar superar en generosidad por un esclavo. Tal como te portes, sea de una manera o de la otra, así quedarás también ante los demás, no creas que vas a poder andar disimulando. Pero ahí veo venir al padre y al preceptor de mi amigo, voy a observarlos desde aquí, a ver qué dicen.

III.iii

LYDVS Nunc experiar, sitne aceto tibi cor acre in pectore. 405
sequere. PHILOXENVVS Quo sequar? quo ducis nunc me? LYD. Ad illam quae tuum
perdidit, pessum dedit tibi filium unice unicum.
PHIL. Heia, Lyde, leniter qui saeviunt sapiunt magis.
minus mirandumst, illaec aetas si quid illorum facit,
quam si non faciat. feci ego istaec itidem in adulescentia. 410
LYD. Ei mihi, ei mihi, istaec illum perdidit assentatio.
nam absque te esset, ego illum haberem rectum ad ingenium bonum:
nunc propter te tuamque pravos factus est fiduciam
Pistoclerus. MNES. Di immortales, meum sodalem hic nominat.
quid hoc negoti est, Pistoclerum Lydus quod erum tam ciet? 415
PHIL. Paulisper, Lyde, est libido homini suo animo obsequi;
iam aderit tempus, cum sese etiam ipse oderit. morem geras;
dum caveatur, praeter aequom ne quid delinquat, sine.
LYD. Non sino, neque equidem illum me vivo corrumpi sinam.
sed tu, qui pro tam corrupto dicis causam filio, 420
eademne erat haec disciplina tibi, cum tu adulescens eras?
nego tibi hoc annis viginti fuisse primis copiae,
digitum longe a paedagogo pedem ut efferres aedibus.
ante solem exorientem nisi in palaestram veneras,
gymnasi praefecto haud mediocris poenas penderes. 425
id quom optigerat, hoc etiam ad malum accersebatur malum:
et discipulus et magister perhibebantur improbi.
ibi cursu luctando hasta disco pugilatu pila
saliendo sese exercebant magis quam scorto aut saviis:
ibi suam aetatem extendebant, non in latebrosis locis. 430
inde de hippodromo et palaestra ubi revenisses domum,
cincticulo praecinctus in sella apud magistrum adsideres
cum libro: cum legeres, si unam peccavisses syllabam,
fieret corium tam maculosum quam est nutricis pallium.
MNES. Propter me haec nunc meo sodali dici discrucior miser; 435
innocens suspicionem hanc sustinet causa mea.
PHIL. Alii, Lyde, nunc sunt mores. LYD. Id equidem ego certo scio.
nam olim populi prius honorem capiebat suffragio,
quam magistro desinebat esse dicto oboediens;
at nunc, prius quam septuennis est, si attingas eum manu, 440
extemplo puer paedagogo tabula dirumpit caput.

ESCENA TERCERA

LIDO, FILÓXENO, MENESÍLOCO

[405] LI. — Ahora me voy a enterar de si es que ese pecho alberga un corazón con algo de coraje: sígueme.

FI. — ¿A dónde? ¿A dónde me llevas ahora?

LI. — Te llevo a la persona que ha perdido y arruinado a tu hijo único y queridísimo.

FI. — Vamos, Lido, quien corrige con moderación, da prueba de una mayor cordura; en esa edad, más habría que [410] extrañarse si no hiciera tales cosas, que si las hace. Yo también hice lo mismo en mi juventud.

LI. — ¡Ay de mí, ay de mí, esa condescendencia es lo que le ha perdido! Si no fuera por tí, yo le hubiera conducido derechamente hacia la virtud; tu actitud y el saber que tú le respaldas han sido la causa de la corrupción de Pistoclero.

[415] ME. — ¡Dios mío, está hablando de mi amigo! ¿Qué es lo que pasa, para que Lido hable en esa forma de él?

FI. — Breve es el tiempo, Lido, en que se siente el gusto de no privarse de nada; pronto llegará el día en que sea él quien se haga la contra a sí mismo. Lévale la corriente; con tal de que se evite que se pase demasiado de la raya, no te preocupes.

LI. — Sí me preocupo, ni a fe mía que permitiré su corrupción mientras yo viva. Pero tú, que haces de abogado [420] de un hijo tan corrompido, ¿has gozado tú acaso de una educación semejante cuando eras joven? Yo te aseguro que, en los primeros veinte años de tu vida, no te era posible apartarte un dedo de casa sin la compañía de tu preceptor. Si no estabas en el polideportivo antes de la salida del sol, no era chico el castigo que te imponía el prefecto, a lo [425] cual se añadía aún, el que tanto el discípulo como el maestro quedaban entonces en mal lugar a los ojos de todos. Allí se daban al ejercicio de la carrera, la lucha, la jabalina, el disco, el boxeo, la pelota, nada de golfas y de besuqueos. Allí era donde pasaban su tiempo y no en lugares sospechosos [430]. A la vuelta del hipódromo y el polideportivo a casa, te sentabas en tu silla bien vestido junto a tu maestro; cuando leías, si te equivocabas en una sola sílaba, te ponían los cueros con más manchas que el mantón de una nodriza.

ME. — ¡Pobre de mí, me consumo pensando que es por [435] causa mía por lo que se le echa en cara todo eso a mi amigo! Por mi culpa se levantan esas sospechas contra él, sin que haya dado motivo para ello.

FI. — Lido, las costumbres han cambiado.

LI. — Bien que lo sé, porque antiguamente, hasta después de ostentar un cargo público por voto del pueblo, uno seguía ateniéndose a lo que decía el preceptor; pero ahora, [440] los chicos, ya antes de cumplir los siete años, si les tocas con la punta de los dedos, enseguida le rompen al maestro la

cum patrem adeas postulatam, puero sic dicit pater:
 'noster esto, dum te poteris defensare iniuria.'
 provocatur paedagogus: 'eho senex minimi preti,
 ne attigas puerum istac causa, quando fecit strenue.' 445
 [it magister quasi lucerna uncto expretus linteo.]
 itur illinc iure dicto. hocine hic pacto potest
 inhibere imperium magister, si ipsus primus vapulet?
 MNES. Acris postulatio haec est. cum huius dicta intellego,
 mira sunt ni Pistoclerus Lydum pugnis contudit. 450
 LYD. Sed quis hic est, quem astantem video ante ostium? o Philoxene,
 deos propitios me videre quam illum <haud> mavellem mihi.
 PHIL. Quis illic est? LYD. Mnesilochus, gnati tui sodalis [Pistocleri].
 haud consimili ingenio atque ille est qui in lupanari accubat.
 fortunatum Nicobulum, qui illum produxit sibi. 455
 PHIL. Salvos sis, Mnesiloche, salvom te advenire gaudeo.
 MNES. Di te ament, Philoxene. LYD. Hic enim rite productust patri:
 in mare it, rem familiarem curat, custodit domum,
 obsequens oboediensque est mori atque imperiis patris.
 hic sodalis Pistoclero iam puer puero fuit; 460
 triduum non interest aetatis uter maior siet:
 verum ingenium plus triginta annis maiust quam alteri.
 PHIL. Cave malo et compesce in illum dicere iniuste. LYD. Tace,
 stultus es qui illi male aegre patere dici qui facit.
 [nam illum meum malum promptare malim quam peculium. 465
 PHIL. Quidum? LYD. Quia, malum si promptet, in dies faciat minus.]
 MNES. Quid sodalem meum castigas, Lyde, discipulum tuom?
 LYD. Perii tibi sodalis. MNES. Ne di sirint. LYD. Sic est ut loquor.
 quin ego cum peribat vidi, non ex audito arguo.
 MNES. Quid factum est? LYD. Meretricem indigne deperit. M. Non tu taces? 470
 LYD. Atque acerrume aestuosam: absorbet ubi quemque attigit.
 M. Vbi ea mulier habitat? L. Hic. M. Vnde eam esse aiunt? L. Ex Samo.
 M. Quae vocatur? L. Bacchis. M. Erras, Lyde: ego omnem rem scio

pizarra en la cabeza. Si te vas a quejarte al padre, va y le dice al chiquillo: «Muy bien, eso es salir a los tuyos, eres capaz de no dejarte echar la pata». Luego se cita al maestro [445]: «¡Eh, tú!, viejo imbécil, no le pongas la mano encima al niño por haber mostrado que tiene agallas». El maestro se larga con un trapo untado de aceite a la cabeza, tal que fuera una farola. Se termina la sesión después de dictada la sentencia. ¿Es que puede un maestro mantener su autoridad, si es él el primero en recibir palos?

[450] ME. — Esto es una acusación muy dura. Milagro, si no es que Pistoclero ha tundido a puñetazos a Lido.

LI. — Pero ¿quién es ese que veo ahí a la puerta? Ah, Filóxeno, ni siquiera el favor de los dioses preferiría mejor que ver a quien estoy viendo.

FI. — ¿Quién es?

LI. — Menesíloco, el amigo de tu hijo Pistoclero; ése no se parece en nada al otro, ahí de convite en una casa de [455] perdición. ¡Dichoso su padre Nicobulo, por tener un hijo tal!

FI. — Se te saluda, Menesíloco, me alegro que hayas vuelto bien.

ME. — Dios te guarde, Filóxeno.

LI. — Esto se llama salirle a uno un hijo como se debe: se da a la mar, se ocupa de su patrimonio, defiende los intereses de su casa y es sumiso y obediente a los deseos y [460] las órdenes de su padre. Ya de niño era compañero de juegos de Pistoclero; no se llevan ni tres días, pero en cuanto al carácter, son treinta años de diferencia en lo que supera el uno al otro.

FI. — Te la vas a ganar, si no paras ya de vituperar injustamente a mi hijo.

LI. — Calla, eres un necio, que no soportas que se hable [465] mal de quien lo hace. Verdaderamente preferiría que administrara mis desgracias que no mis bienes.

FI. — ¿Por qué?

LI. — Pues porque si administrara mis desgracias, se harían cada vez menores.

ME. — Lido, ¿por qué censuras de esa manera a mi amigo, tu discípulo?

LI. — Te has quedado sin amigo.

ME. — ¡No lo permita Dios!

LI. — Así es como digo, más aún, yo mismo he sido testigo de ello, no es que hable de oídas.

ME. — ¿Qué es lo que ha pasado? [470]

LI. — El muy sinvergüenza está perdido por una fulana.

ME. — ¡Calla, por favor!

LI. — Y una fulana que es como un torbellino: se traga a todo el que está a su alcance.

ME. — ¿Dónde vive esa mujer?

LI. — Ahí.

ME. — ¿De dónde es?

LI. — De Samos.

ME. — ¿Cómo se llama?

LI. — Báquide.

ME. — Estás equivocado, Lido; yo sé cómo es

quem ad modumst. tu Pistoclerum falso atque insontem arguis.
 nam ille amico et benevolentis suo sodali sedulo 475
 rem mandatam exsequitur. ipse neque amat nec tu creduas.
 LYD. Itane oportet rem mandatam gerere amici sedulo,
 ut ipse in gremio osculantem mulierem teneat sedens?
 nullon pacto res mandata potest agi, nisi identidem
 manus ferat <ei> ad papillas, labra ab labris nusquam auferat? 480
 nam alia memorare quae illum facere vidi disputet:
 cum manum sub vestimenta ad corpus tetulit Bacchidi
 me praesente, neque pudere quicquam. quid verbis opust?
 mihi discipulus, tibi sodalis periit, huic filius;
 nam ego illum periisse dico quod quidem periit pudor. 485
 [quid opust verbis? si opperiri vellem paulisper modo,
 ut opinor illius inspectandi mi esset maior copia,
 plus viderem quam deceret, quam me atque illo aequom foret.]
 MNES. Perdidisti me, sodalis. egone ut illam mulierem
 capitis non perdam? perire me malis malim modis. 490
 satin ut quem tu habeas fidelem tibi aut cui credas nescias?
 LYD. Viden ut aegre patitur gnatum esse corruptum tuom,
 suom sodalem, ut ipse sese cruciat aegritudine?
 PHIL. Mnesiloche, hoc tecum oro, ut illius animum atque ingenium regas;
 serva tibi sodalem et mihi filium. MNES. Factum volo. 495
 LYD. Melius esset, me quoque una si cum illo relinqueres.
 PHIL. Adfatim est. LYD. Mnesiloche, cura, ei, concastiga hominem probe,
 qui dedecorat te, me amicosque alios flagitiis suis.
 Phil. In te ego hoc onus omne impono. Lyde, sequere hac me. L. Sequor.—

III. iv

MNES. Inimiciorem nunc utrum credam magis 500
 sodalemne esse an Bacchidem, incertum admodumst.
 illum exoptavit potius? habeat. optumest.
 ne illa illud hercle cum malo fecit suo;
 nam mihi divini numquam quisquam creduat,
 ni ego illam exemplis plurimis planeque — amo. 505
 ego faxo hau dicet nactam quem derideat.
 nam iam domum ibo atque — aliquid surrupiam patri.
 id isti dabo. ego istanc multis ulciscar modis. 507a
 adeo ego illam cogam usque ut mendicet — meus pater.
 sed satine ego animum mente sincera gero,
 qui ad hunc modum haec hic quae futura fabulor? 510

toda esa historia. Tus acusaciones a Pistoclero son injustificadas, él es inocente, él no hace sino cumplir celosamente un encargo [475] de su amigo y afecto camarada; no te vayas a creer que es que está él enamorado.

LI. — ¿Es ésa una manera de cumplir celosamente el encargo de un amigo, estar sentado con la otra encima besuqueándola? ¿Es que no hay otra forma de cumplir un encargo, sin quitarle las manos de las tetas y sin separar [480] sus labios de los de la otra? Porque vergüenza me da decir otras cosas que le vi hacer, que es que hasta metió la mano por debajo del vestido de Báquide en mi presencia, sin darle una pizca de reparo. ¿Para qué más? Yo me he quedado sin discípulo, tú sin amigo, Filóxeno sin su hijo; [485] porque desde luego para mí, ha desaparecido aquel, para quien ha desaparecido el sentimiento del pudor. ¿Para qué más? Si hubiera querido quedarme un poco más rato y hubiera tenido ocasión de seguirle observando, habría visto seguro más de lo debido, más de lo oportuno tanto para mí como para él.

ME. — (*Aparte.*) Amigo Pistoclero, eres la causa de mi [490] perdición. ¿Voy a poder contenerme de matar a esa mujer?

Mejor querría ahora morir con la peor de las muertas.

¿Mira que no poder saber quién te es fiel o a quién puedes confiarte?

LI. — Fíjate cómo le duele el ver la corrupción de tu hijo, su amigo, cómo se retuerce de sufrimiento.

FI. — Menesíloco, yo te ruego que trates de influirle, para que no se deje llevar de su natural y sus impulsos, sálvate a tu amigo y sálvame a mi hijo.

[495] ME. — No faltaba más.

[499] FI. — A tus cuidados dejo todo este problema. Lido, ven conmigo.

[496] LI. — Mejor sería que me quedara yo también con él.

[497] FI. — Con uno basta.

[498] LI. — Anda, Menesíloco, ve y repréndele a fondo, que está deshonorando con sus vilezas a ti, a mí y a sus amigos todos.

ESCENA CUARTA MENESÍLOCO

[500] ME. — No sé en absoluto de cuál de los dos pensar que se porta peor conmigo, Pistoclero o Báquide. ¿Es que le prefiere a él? ¡Que se lo quede! ¡Magnífico! Pero te aseguro que por... por mi mal lo ha hecho, porque, que no me [505] vuelva nadie a creer jamás un juramento, si no cojo y de mil maneras y a las claras... la quiero. Verás cómo no va a poder afirmar que ha encontrado de quién burlarse; porque ahora mismo me voy a casa y le quitaré... algo a mi padre [507^a] para dárselo a ella. Verás cómo me vengo de ella de mil maneras, así voy a apurarla, hasta reducir... a mi padre a la mendicidad. Pero ¿tengo la cabeza clara, para estar charlando [510]

amo hercle opino, ut pote quod pro certo sciam.
 verum quam illa umquam de mea pecunia
 ramenta fiat plumea propensior,
 mendicum malim mendicando vincere.
 numquam edepol viva me inridebit. nam mihi 515
 decretumst renumerare iam omne aurum patri.
 igitur mi inani atque inopi subblandibitur
 tum quom blandiri nihilo pluris referet,
 quam si ad sepulcrum mortuo narres logos.
 [sed autem quam illa umquam meis opulentiis 519a
 ramenta fiat gravior aut propensior, 519b
 mori me malim excruciatum inopia.] 519c
 profecto stabilest me patri aurum reddere.
 eadem exorabo, Chrysalo causa mea
 pater ne noceat, neu quid ei suscenseat
 mea causa de auro quod eum ludificatus est;
 nam illi aequomst me consulere, qui causa mea
 mendacium ei dixit. vos me sequimini.— 525

III.v

PISTOCLERVS Rebus aliis antevortar, Bacchis, quae mandas mihi:
 Mnesilochum ut requiram atque ut eum mecum ad te adducam simul.
 nam illud animus meus miratur, si a me tetigit nuntius,
 quid remoretur. ibo ut visam huc ad eum, si forte est domi.

III.vi

MNESILOCHVS Reddidi patri omne aurum. nunc ego illam me velim 530
 convenire, postquam inanis sum, contemptricem meam.
 sed veniam mihi quam gravate pater dedit de Chrysalo;
 verum postremo impetravi, ut ne quid ei suscenseat.
 PIST. Estne hic meus sodalis? MNES. Estne hic hostis, quem aspicio, meus?
 PIST. Certe is est. MNES. Is est. PIST. Adibo contra et contollam gradum. 535
 salvos sis, Mnesiloche. MNES. Salve. PIST. Salvos quom peregre advenis,
 cena detur. MNES. Non placet mi cena quae bilem movet.
 PIST. Numquae advenienti aegritudo obiecta est? MNES. Atque acerruma.
 PIST. Vnde? MNES. Ab homine quem mi amicum esse arbitratus sum antidhac.
 PIST. Multi more isto atque exemplo vivont, quos cum censeas 540
 esse amicos, reperiuntur falsi falsimoniis,
 lingua factiosi, inertes opera, sublesta fide.

aquí de esta manera cosas que están por venir?
 Dios, me parece que estoy enamorado, al menos
 que yo sepa; pero antes que enriquecerla a ella ni
 un pelo con mi dinero, preferiría verme
 convertido en el último de los mendigos [515].
 Nunca se reirá en vida de mí. Desde luego estoy
 decidido a devolver todo el oro a mi padre. Y
 entonces me hará carantoñas, cuando ya no tenga
 yo ni una perra, cuando no traerán sus carantoñas
 más provecho que irse al cementerio a contarle
 cuentos a un muerto. [519^a] [Pero antes que
 enriquecerla a ella ni un pelo con mis [519^a]
 riquezas, preferiría morirme acabado por la
 miseria.] [519^c] ¹⁰. Desde luego me mantengo en
 mi decisión de devolverle [520] a mi padre el
 oro. Al mismo tiempo conseguiré de él que no le
 haga nada a Crísalo por causa mía ni se enfade
 con él por haberle burlado el oro por mi culpa,
 que es mi deber mirar por el bien de quien por mi
 causa ha mentido a [525] mi padre. (*A sus
 esclavos.*) ¡Seguidme! (*Entra en su casa.*)

ESCENA QUINTA PISTOCLERO

PI. — (*Saliendo de casa de Báquide y hablando
 con ella dentro.*) Yo haré primero que nada tu
 encargo, Báquide: buscaré a Menesíloco y te lo
 traeré aquí junto conmigo; desde luego que me
 extraña por qué se retrasa tanto, si es que le ha
 llegado mi mensaje. Voy a acercarme a ver si es
 que está en casa.

ESCENA SEXTA

MENESÍLOCO, PISTOCLERO

[530] ME. — (*Saliendo de casa sin ver a
 Pistoclero.*) Ya le he devuelto todo el oro a mi
 padre. Ahora me gustaría encontrarme con la que
 me desprecia, una vez que tengo las manos
 vacías. Pero, ¡qué a duras penas me ha concedido
 mi padre el perdón de Crísalo! Con todo, al final
 conseguí que no esté enojado con él.

PI. — ¿No es éste mi amigo?

ME. — ¿No es ése que veo mi enemigo?

[535] PI. — Él es seguro.

ME. — Él es, voy a su encuentro.

PI. — Hola, Menesíloco.

ME. — Hola.

PI. — Hoy cenarás conmigo para celebrar tu feliz
 llegada.

ME. — No tengo gana de una cena que me
 remueva las bilis.

PI. — ¿Es que has encontrado al llegar algún
 motivo de disgusto?

ME. — Y muy duro.

PI. — ¿De parte de quién?

ME. — De parte de una persona a quien hasta
 ahora tenía por un amigo.

[540] PI. — Sí que hay muchos de esos, que,
 mientras estás creyendo que son amigos tuyos,
 resulta que son unos falsos y unos embusteros,

¹⁰ Los vv. 519^a-519^c son, según opinión general de los editores, una ditografía.

nullus est quoi non inuideant rem secundam optingere;
 sibi ne inuideatur, ipsi ignavia recte cavent.
 MNES. Edepol ne tu illorum mores perquam meditate tenes. 545
 sed etiam unum hoc: ex ingenio malo malum inveniunt suo:
 nulli amici sunt, inimicos ipsi in sese omnis habent.
 ei se cum frustrantur, frustrari alios stolidi existumant.
 sicut est hic, quem esse amicum ratus sum atque ipsus sum mihi:
 ille, quod in se fuit, accuratum habuit quod posset mali 550
 faceret in me, inconciliaret copias omnis meas.
 PIST. Improbum istunc esse oportet hominem. MNES. Ego ita esse arbitror.
 PIST. Obsecro hercle loquere, quis is est. MNES. Benevolens vivit tibi.
 nam ni ita esset, tecum orarem ut ei quod posses mali
 facere faceres. PIST. Dic modo hominem qui sit: si non fecero 555
 ei male aliquo pacto, me esse dicito ignavissimum.
 MNES. Nequam homost, verum hercle amicus est tibi. PIST. Tanto magis
 dic quis est; nequam hominis ego parvi pendo gratiam.
 MNES. Video non potesse quin tibi eius nomen eloquar.
 Pistoclere, perdidisti me sodalem funditus. 560
 PIST. Quid istuc est? MNES. Quid est? misine ego ad te ex Epheso epistulam
 super amica, ut mi invenires? PIST. Fateor factum, et repperi.
 MNES. Quid? tibi non erat meretricum aliarum Athenis copia
 quibuscum haberes rem, nisi cum illa quam ego mandassem tibi
 occiperes tute ~ amare et mi ires consultum male? 565
 PIST. Sanun es? MNES. Rem repperi omnem ex tuo magistro. ne nega.
 perdidisti me. PIST. Etiamne ultro tuis me prolectas probris?
 Mnes. Quid? amas Bacchidem? PIST. Duas ergo hic intus eccas Bacchides.
 M. Quid? duas? P. Atque ambas sorores. M. Loqueris nunc nugas sciens.
 PIST. Postremo, si pergis parvam mihi fidem arbitrarier, 570
 tollam ego ted in collum atque intro hinc auferam. M. Immo ibo, mane.
 PIST. Non maneo, neque tu me habebis falso suspectum. M. Sequor.—

gente de muchas palabras, pero de pocas obras, de una fidelidad muy ligera: envidian los éxitos ajenos y ellos mismos, por no dar golpe, son la causa de evitar la envidia de los demás.

ME. — ¡Caray, qué bien te los conoces! Y otra cosa [545] todavía: su misma condición malvada es la causa de su desgracia; no son amigos de nadie, a todos tienen por enemigos y en tanto que se engañan a sí mismos, piensan, los muy necios, que engañan también a los demás. Como uno que creía yo que era tan amigo mío como un otro uno, [550] que en lo que ha estado de su parte, se ha esforzado en hacerme todo el mal posible, en destrozarme todos mis bienes.

PI. — Por lo que dices, realmente una mala persona.

ME. — Eso mismo digo yo.

PI. — Tú, por favor, ¡dime quién es!

ME. — Uno que te quiere bien, que si no fuera así, te pediría yo, que le hicieras todo el mal que pudieras. [555]

PI. — Dime ya quién es: si no me vengo de él como sea, puedes tenerme como la persona más despreciable del mundo entero.

ME. — Es una mala persona, pero es amigo tuyo. — Tanto más motivo para que me digas quién es, porque para mí no significa nada la amistad de una mala persona.

ME. — Veo que no tengo más remedio que decirte su nombre: Pistoclero, tú has sido la causa de la ruina de tu [560] amigo.

PI. — ¿Qué es lo que dices?

ME. — ¿Que qué es lo que digo? ¿No te escribí yo una carta desde Éfeso hablándote de mi amiga, para que me la localizaras?

PI. — Sí, y así lo hice.

ME. — ¿Qué, es que no tenías en Atenas todas las chulas que quisieras para ligar con ellas, sino que tenía que [565] ser con la que yo te había encomendado y te pusieras a hacerle el amor y a jugarme a mí una mala pasada?

PI. — ¿Estás en tu juicio?

ME. — Me he enterado de todo por tu preceptor; no lo niegues, has sido la causa de mi perdición.

PI. — ¿Acabas ya de insultarme gratuitamente?

ME. — ¿Por qué le haces el amor a Báquide?

PI. — ¡Dos Báquides hay ahí dentro!

ME. — ¿Cómo, dos?

PI. — Dos, y dos hermanas.

ME. — Te estás burlando de mí a sabiendas.

[570] ME. — Al fin, si te empeñas en no creerme, te agarraré por el cuello y te llevaré ahí dentro.

ME. — No, ya voy contigo, espera.

PI. — No espero, ni consiento que estés sospechando de mí en falso.

ME. — Voy contigo. (*Entran en casa de Báquide.*)

ACTVS IV

IV. i

PARASITVS Parasitus ego sum hominis nequam atque improbi,
militis, qui amicam secum avexit ex Samo.
nunc me ire iussit ad eam et percontarier, 575
utrum aurum reddat anne eat secum semul.
tu dudum, puere, cum illac usque isti semul:
quae harum sunt aedes, pulta, adi actutum ad fores.
recede hinc diirecte. ut pulsat propudium!
comesse panem tris pedes latum potes, 580
fores pultare nescis. ecquis in aedibust?
heus, ecquis hic est? ecquis hoc aperit ostium?
ecquis exit?

IV. ii

PISTOCLERVS Quid istuc? quae istaec est pulsatio?
*** quae te mala crux agitat, qui ad istunc modum
alieno viris tuas extentes ostio? 585
fores paene exfregisti. quid nunc vis tibi?
PAR. Adulescens, salve. PIST. Salve. sed quem quaeritas?
PAR. Bacchidem. PIST. Vtram ergo? PAR. Nil scio nisi Bacchidem.
paucis: me misit miles ad eam Cleomachus,
vel ut ducentos Philippos reddat aureos 590
vel ut hinc in Elatiam hodie eat secum semul.
PIST. Non it. negat se ituram. abi et renuntia.
alium illa amat, non illum. duc te ab aedibus.
PAR. Nimis iracunde. PIST. At scin quam iracundus siem?
ne tibi hercle haud longe est os ab infortunio, 595
ita dentifrangibula haec meis manibus gestiunt.
PAR. Cum ego huius verba interpretor, mihi cautiost,
ne nucifrangibula excussit ex malis meis.
tuo ego istaec igitur dicam illi periculo.
PIST. Quid ais tu? PAR. Ego istuc illi dicam. PIST. Dic mihi, 600
quis tu es? PAR. Illius sum integumentum corporis.
PIST. Nequam esse oportet cui tu integumentum improbu's.
PAR. Sufflatus ille huc veniet. PIST. Dirrumptum velim.
PAR. Numquid vis? PIST. Abeas. celeriter factost opus.
PAR. Vale, dentifrangibule.— PIST. Et tu, integumentum, vale. 605
in eum nunc haec res venit locum, ut quid consili
dem meo sodali super amica nesciam,
qui iratus renumeravit omne aurum patri,
neque nummus ullust qui reddatur militi.

ACTO IV

ESCENA PRIMERA PARÁSITO

PA. — Yo soy el parásito de un pillo y un
malvado, el [575] militar que se llevó consigo de
Samos a su amiga. Ahora me ha mandado ir a su
casa a preguntarle, si le devuelve el dinero o se
va con él. (*A un esclavo.*) Tú, muchacho, tú has
venido antes con ella aquí, a ver, cuál es su casa,
anda, llama a la puerta, venga, deprisa, llégate a
la puerta y llama. (*El esclavo llama flojo.*) ¡Vete
ya de aquí, maldito!
¡Qué manera de llamar, el infame! ¡Comerte un
pan de tres [580] varas sabes, pero llamar a la
puerta, eso no, ¿verdad? ¡Ah de la casa! Eh, ¿no
hay nadie? ¿No hay quién abra la puerta? ¿No
sale nadie a abrir?

ESCENA SEGUNDA

PISTOCLERO, PARÁSITO

PI. — ¿Qué es eso? ¿Qué manera es esa de
llamar? ¿Qué demonios tienes dentro del cuerpo
para poner a prueba tus [585] fuerzas en esa
forma llamando a una puerta ajena? ¡Por poco la
haces pedazos!
PA. — Buenos días, joven.
PI. — Buenos días. Pero, ¿a quién buscas?
PA. — A Báquide.
PI. — ¿A cuál de las dos?
PA. — Yo no sé otra cosa más que Báquide.
Resumiendo: el militar Cleómaco me ha
mandado aquí a ella, [590] para que o le devuelva
las doscientas monedas de oro filípico o se vaya
hoy con él a Elatea.
PI. — No se va; dile que no se va. Vete y díselo.
Ella quiere a otro, no a él. ¡Largo de aquí!
PA. — ¡Qué maneras más farrucas!
PI. — ¿Sabes tú bien lo farruco que soy? Te juro
que esa [595] cara está a punto de pasarlo pero
que muy mal, según la desazón que sienten aquí
estos partidientes de mis manos.
PA. — (*Aparte.*) Según lo que se me alcanza,
tengo que andar con cuidado de que no me haga
saltar de las mandíbulas mis partenueces. O sea,
yo le daré parte de esto al militar bajo tu
responsabilidad.
PI. — ¿Cómo? [600]
PA. — Que le diré eso al militar.
PI. — Y tú, ¿quién eres?
PA. — Yo soy, por así decir, su coraza.
PI. — Mala pieza tiene que ser uno que te tiene a
tí por coraza.
PA. — Va a venir hecho una furia.
PI. — Mejor, a ver si así explota.
PA. — ¿Algo más?
PI. — Sí, que te largues de aquí, y deprisa.
PA. — Adiós, cascadientes.
[605] — Adiós, coraza. (*Se va el parásito.*) Las
cosas están de tal manera, que no sé qué
aconsejar a Menesíloco sobre su amiga, después
que por despecho ha ido y entregado todo el oro a
su padre y no tiene ni un céntimo para devolver

sed huc concedam, nam concrepauerunt fores. 610
Mnesilochus eccum maestus progreditur foras.

IV.iii

MNESILOCHVS Petulans, protervo iracundo animo, indomito incogitato,
sine modo et modestia sum, sine bono iure atque honore,
incredibilis imposque animi, inamabilis inlepidus vivo,
malevolente ingenio natus. postremo id mi est quod volo 615
ego esse aliis. credibile hoc est? 615a
nequior nemost neque indignior quoi
di bene faciant neque quem quisquam 616a
homo aut amet aut adeat.
inimicos quam amicos aequomst med habere,
malos quam bonos par magis me iuvare.
omnibus probris, quae improbis viris 620
digna sunt, dignior nullus est homo;
qui patri reddidi omne aurum amans, <mihi>
quod fuit prae manu. sumne ego homo miser?
perdidi me simulque operam Chrysalis.
PI. Consolandus hic mist, ibo ad eum. 625
Mnesiloche, quid fit? MN. Perii.
PI. Di melius faciant. MN. Perii. 626a
PI. Non taces, insipiens? MN. Taceam?
PI. Sanus satis non es. MN. Perii. 627a
multa mala mi in pectore nunc acria atque acerba eveniunt.
criminn me habuisse fidem? immerito tibi iratus fui.
PI. Heia, bonum habe animum. MN. Vnde habeam? mortuos pluris pretist 630
quam ego sum. PI. Militis parasitus venerat modo aurum petere hinc,
eum ego meis dictis malis his foribus atque hac <platea abegi>;
reppuli, reieci hominem. MN. Quid mi id prodest? <quom ipse veniet,>
quid faciam? nil habeo miser. ille quidem hanc abducet, scio.
PI. Si mihi sit, non pollicear. MN. Scio, dares, novi <tuom>. 635
sed nisi ames, non habeam tibi fidem tantam; <eo quod amas tamen>
nunc agitas sat tute tuarum rerum; <sin liber sies>
egone ut opem mi ferre posse putem inopem te? <non potest>.
PI. Tace modo: deus respiciet nos aliquis. MN. Nugae. <vale>. 638a
P. Mane. M. Quid est? P. Tuam copiam eccam Chrysalum video. <tace.>

[610] al militar. Pero voy a retirarme aquí, que suena la puerta; es Menesíloco, que sale todo cariacontecido.

ESCENA TERCERA

MENESÍLOCO, PISTOCLERO

ME. — Soy un alocado, un precipitado, un iracundo, un desenfrenado, un aturdido, una persona sin moderación ni [615] medida, sin justicia ni honor, no merezco la confianza de nadie, soy un hombre sin control de mí mismo, desagradable [615^a], antipático, un carácter malévolos por naturaleza, en fin, que tengo todos los defectos que preferiría ver en otros y [616^a] no en mí. ¿Se puede dar crédito a una cosa semejante? No hay nadie más empecatado ni más indigno del favor de los [620] dioses o de la atención de los hombres. Merezco mejor tener enemigos que no amigos, más la ayuda de los malos que no la de los buenos. No hay nadie más digno de todas las injurias que merecen las malas personas: ¡mira que estando enamorado, haber entregado a mi padre todo el oro que tenía a mi disposición! ¿Seré desgraciado? Me he buscado la propia perdición y he tirado al aire toda la labor de Crísalos.

PI. — Tengo que consolarle, voy a acercarme. ¿Qué [625] pasa, Menesíloco?

ME. — Estoy perdido.

PI. — No lo permita Dios. [626^a]

ME. — Estoy perdido.

PI. — Calla ya, bobo.

ME. — ¿Que me calle?

PI. — Tú no estás bien de la cabeza. [627^a]

ME. — Estoy perdido. Se me vienen a la mente tantos pensamientos que me hieren y me amargan. ¡Mira que haber dado crédito sin más a una acusación! Me puse hecho una furia contigo sin motivo.

PI. — Vamos, cobra ánimos.

ME. — ¿De dónde los voy a sacar? Un muerto vale más [630] que yo.

PI. — Acaba de estar aquí el criado del militar a buscar [631^a] el dinero; yo le he espantado, y se lo he sacudido a tu amiga con muy malos modos y lo he largado de aquí.

ME. — Y ¿qué saco yo con eso? ¿Qué hacer, si no tengo absolutamente nada, pobre de mí? Verás cómo se la lleva el militar.

PI. — Si yo tuviera, ¿no te lo ofrecería? [635]

ME. — Lo sé, ya me lo hubieras dado, estoy seguro. Y [635^a] más ahora, sabiendo que estás tú también enamorado, aún más motivo para hacer confianza en ti; pero la cosa es que tú tienes ahora bastante con lo tuyo. ¿Cómo voy a pensar que me puedes ayudar estando tú mismo necesitado de ayuda?

[638^a] PI. — Calla, ya habrá algún dios que nos eche una mano.

ME. — ¡Tonterías! (*Hace ademán de irse.*)

PI. — ¡Espera!

ME. — ¿Por qué?

IV.iv

CHRYSAIVS Hunc hominem decet auro expendi, huic decet statuam statui ex auro;
nam duplex hodie facinus feci, duplicibus spoliis sum adfectus.
erum maiorem meum ut ego hodie lusi lepide, ut ludificatust.
callidum senem callidis dolis
compuli et perpuli, mi omnia ut crederet.
nunc amanti ero filio senis, 645
quicum ego bibo, quicum edo et amo,
regias copias aureasque optuli,
ut domo sumeret neu foris quaereret.
non mihi isti placent Parmenones, Syri,
qui duas aut tris minas auferunt eris. 650
nequius nil est quam egens consili servos, nisi
habet multipotens pectus:
ubicumque usus siet, pectore expromat suo.
nullus frugi esse potest homo,
nisi qui et bene et male facere tenet. 655
improbis cum improbus sit, harpaget furibus,
furetur quod queat,
vorsipellem frugi convenit esse hominem,
pectus quoi sapit: bonus sit bonis, malus sit malis; 659-660
utcumque res sit, ita animum habeat. 662
sed lubet scire quantum aurum erus sibi
dempsit et quid suo reddidit patri.
si frugi est, Herculem fecit ex patre: 665
decimam partem ei dedit, sibi novem abstulit.
sed quem quaero optume eccum obviam mihi est.
num qui nummi exciderunt, ere, tibi,
quod sic terram optuere? 668a
quid vos maestos tam tristesque esse conspicer?
non placet nec temere est etiam. quin mihi respondetis?
MNES. Chrysale, occidi. CHRYS. Fortassis tu auri dempsisti parum?
MNES. Quam, malum, parum? immo vero nimio minus multo parum.
CHRYS. Quid igitur, stulte? <an tu,> quoniam occasio ad eam rem fuit
mea virtute parta, ut quantum velles tantum sumeres,
sic hoc digitulis duobus sumebas primoribus? 675
an nescibas quam eius modi homini raro tempus se daret?
MNES. Erras. CHRYS. At quidem tute errasti, cum parum immersti ampliter.
MNES. Pol tu quam nunc med accuses magis, si magis rem noveris.
occidi. CHRYS. Animus iam istoc dicto plus praesagitur mali.

— Ahí veo venir a Crísalo, ésta es la tuya.

ESCENA CUARTA

CRÍSALO, MENESÍLOCO, PISTOCLERO

[640] CR. — He aquí un tipo, que vale su peso en oro, un tipo que merece una estatua de oro: dos son las proezas que me puedo apuntar hoy, dobles los despojos que he conseguido: primeramente con el viejo mi amo, que le he engañado pero que de maravilla, ¡ja!, ¡qué forma de burlarme de él! Con lo ladino que es él, eh, pues así y todo a fuerza de serlo yo también, le he apretado hasta conseguir que me lo [645] creyera todo; luego con el muchacho, el hijo del viejo, que está el hombre enamorado: juntos bebemos, comemos y nos la corremos: pues a él le he puesto en mano una fortuna regia, en oro, para que tenga en casa de donde gastar y no necesite andar buscando fuera nada. No me gustan a [650] mí esos Siros y Parmenones¹¹ que se limitan a sisar a sus amos una quisicosa de nada. No hay nada peor que un esclavo sin ideas propias, sin suficiencia mental, de donde poder ir sacando, cuando haga falta. Nadie [655] puede ser un hombre de provecho sin saber hacer el bien y 656 hacer el mal; con los malos debe ser malo, ladrón con los ladrones soplando lo que pueda; un hombre de provecho [660-661] que tiene talento debe ser como un camaleón y ser bueno con los buenos y malo con los malos, o sea, tiene que saber adaptarse a las circunstancias. Pero me gustaría saber con cuánto oro se ha quedado mi amo y qué es lo que le ha entregado al padre: si sabe lo que se pesca, habrá hecho [665] como si el padre fuera Hércules¹², o sea, le ha dado el diezmo y se ha quedado él con las nueve partes restantes. Pero, mira qué bien, que me lo encuentro precisamente cuando lo estoy buscando. Dime, amo, es que ¿se te han caído unas monedas, que estás ahí mas que mirando al [668^a] suelo? ¿Por qué se os ve tan tristes y tan cariacontecidos? No me hace gracia, algo ha pasado aquí. ¿Por qué no me contestáis?

ME. — Muerto soy, Crísalo.

CR. — ¿Es que te has quedado con demasiado poco dinero?

ME. — ¡Qué poco, maldición, peor todavía, muchísimo menos que poco!

CR. — Pues, so memo, después de haberte dado yo la posibilidad de que cogieras tanto cuanto quisieras, ¿por [675] qué has cogido con la puntita de dos deditos? ¿Es que no sabías lo raramente que se le ofrece a uno una ocasión así?

ME. — Te equivocas.

CR. — Tú sí que te has equivocado, por no haber metido la mano a fondo.

¹¹ Son nombres típicos de esclavos.

¹² Del tributo del diezmo a Hércules se habla también en *Stichus* 233; *Mostellaria* 984; *Truculentus* 562. Vid. G. WISSOWA, 1912.

MNES. Perii. CHRYS. Quid ita? MNES. Quia patri omne cum ramento reddidi. 680
 CHRYS. Reddidisti? M. Reddidi. C. Omnene? M. Oppido. C. Occisi sumus.
 qui in mentem venit tibi istuc facinus facere tam malum?
 MNES. Bacchidem atque hunc suspicabar propter crimen, Chrysale,
 mi male consuluisse: ob eam rem omne aurum iratus reddidi
 meo patri. CHRYS. Quid, ubi reddebas aurum, dixisti patri? 685
 MNES. Me id aurum accepisse extemplo ab hospite Archidemide. CHRYS. Em,
 istoc dicto dedisti hodie in cruciatum Chrysalum;
 nam ubi me aspiciet, ad carnificem rapiet continuo senex.
 MNES. Ego patrem exoravi. CHRYS. Nempe ergo hoc ut faceret quod loquor?
 MNES. Immo tibi ne noceat neu quid ob eam rem suscenseat; 690
 atque aegre impetravi. nunc hoc tibi curandumst, Chrysale.
 CHRYS. Quid vis curem? MNES. Vt ad senem etiam alteram facias viam.
 compara, fabricare finge quod lubet, conglutina,
 ut senem hodie doctum docte fallas aurumque auferas.
 CHRYS. Vix videtur fieri posse. MNES. Perge, ac facile ecfeceris. 695
 CHRYS. Quam, malum, facile, quem mendaci prendit manifesto modo?
 quem si orem ut mihi nil credat, id non ausit credere.
 MNES. Immo si audias quae dicta dixit me adversum tibi.
 CHRYS. Quid dixit? MNES. Si tu illum solem sibi solem esse diceres,
 se illum lunam credere esse et noctem qui nunc est dies. 700
 CHRYS. Emungam hercle hominem probe hodie, ne id nequiquam dixerit.
 MNES. Nunc quid nos vis facere? CHRYS. Enim nil nisi ut ametis impero.

ME. — ¡Dios mío, cuántos más reproches me vas a hacer cuando te enteres de todo! Muerto soy.
 CR. — Con esa manera de hablar me estoy poniendo en lo peor.
 ME. — Estoy perdido. [680]
 CR. — Pero, ¿por qué?
 ME. — Porque se lo he entregado a mi padre todo, hasta el último céntimo.
 CR. — ¿Que se lo has entregado?
 ME. — Se lo he entregado.
 CR. — ¿Todo?
 ME. — Absolutamente todo.
 CR. — Muertos somos. ¿Cómo se te ha podido ocurrir cometer una fechoría tal?
 ME. — Tenía sospechas, Crísalo, por una falsa acusación, de que Báquide y mi amigo me habían jugado una [685] mala pasada. Por eso, de rabia, fui y entregué todo el oro a mi padre.
 CR. — ¿Y qué le has dicho a tu padre al entregarle el oro?
 ME. — Que lo había recibido sin dilación alguna de su amigo Archiquitón.
 CR. — Muy bien, con esas palabras has entregado hoy a Crísalo a la horca; porque en cuanto que me eche la vista, me mandará inmediatamente al verdugo.
 ME. — Yo he convencido a mi padre.
 CR. — De que hiciera lo que acabo de decir, ¿no?
 [690] ME. — Al contrario, de que no te haga daño alguno ni esté airado contigo por ese motivo; pero me costó su trabajo conseguirlo. Ahora, Crísalo, tienes que ocuparte de una cosa.
 CR. — ¿De qué quieres que me ocupe?
 ME. — Que encuentres otro camino con que abordar a mi padre: trama, forja lo que sea, inventa lo que te dé la gana, combina, que engañes con tu astucia al astuto viejo y le quites el oro.
 [695] CR. — Me parece casi imposible.
 ME. — Empéñate y lo conseguirás fácilmente.
 CR. — ¿Fácilmente, maldición, después de haber sido cogido en una mentira tan a las claras? ¡Si hasta si le rogara que no me creyera, ni eso siquiera se atrevería a creerme!
 ME. — ¡Pues si hubieras oído las cosas que me dijo de ti!
 CR. — ¿Qué es lo que dijo?
 ME. — Dijo que si le dijeras que ese sol que ves ahí es el sol, él creería que era la luna y que es de noche cuando es [700] de día.
 CR. — ¿Sí? Verás el timo que le voy a dar hoy mismo, para que tenga más cuidado con lo que dice.
 ME. — Y ahora, ¿qué quieres que hagamos nosotros?
 CR. — Nada, sino daros orden de que os dediquéis al amor; por lo demás, pedidme el

¹³ Vid. nota a *Asinaria* 153.

ceterum quantum lubet me poscitate aurum: ego dabo.
 quid mihi refert Chrysalos esse nomen, nisi factis proba?
 sed nunc quantillum usust auri tibi, Mnesiloches? dic mihi. 705
 MNES. Militi nummis ducentis iam usus est pro Bacchide.
 CHRYS. Ego dabo. MNES. Tum nobis opus est sumptu. C. Ah, placide volo
 unum quidque agamus: hoc ubi egero, tum istuc agam.
 de ducentis nummis primum intendam ballistam in senem;
 ea ballista si pervortam turrim et propugnacula, 710
 recta porta invadam extemplo in oppidum anticum et vetus:
 si id capso, geritote amicis vestris aurum corribus,
 sicut animus sperat. PIST. Apud test animus noster, Chrysale.
 CHRYS. Nunc tu abi intro, Pistocleros, ad Bacchidem, atque efer cito
 PIST. Quid? C. Stilum, ceram et tabellas, linum. P. Iam faxo hic erunt.— 715
 MNES. Quid nunc es facturus? id mihi dice. CHRYS. Coctumst prandium?
 vos duo eritis atque amica tua erit tecum tertia?
 MNES. Sicut dicis. CHRYS. Pistocleros nulla amica est? M. Immo adest.
 alteram ille amat sororem, ego alteram, ambas Bacchides.
 CHRYS. Quid tu loquere? MNES. Hoc, ut futuri sumus. CHRYS. Vbist 720
 biclinium
 vobis stratum? MNES. Quid id exquaeris? CHRYS. Res itast, dici volo.
 nescis quid ego acturus sim nec facinus quantum exordiar.
 MNES. Cedo manum ac subsequere propius me ad fores. intro inspicere.
 CHRYS. Euax, nimis bellus atque ut esse maxime optabam locus. 724-725
 PIST. Quae imperavisti. imperatum bene bonis factum illicost. 726
 CHRYS. Quid parasti? PIST. Quae parari tu iussisti omnia.
 CHRYS. Cape stilum propere et tabellas tu has tibi. MNES. Quid postea?
 CHRYS. Quod iubebo scribito istuc. nam propterea <te> volo
 scribere, ut pater cognoscat litteras quando legat. 730
 scribe. MNES. Quid scribam? CHRYS. Salutem tuo patri verbis tuis.
 PIST. Quid si potius morbum mortem scribat? id erit rectius.
 C. Ne interturba. M. Iam imperatum in cera inest. C. Dic quem ad modum.

dinero que os dé la gana: yo os lo daré. ¿De qué me sirve llamarme Crísalo, el Dorado, si no pruebo con mis hechos que lo soy? A ver, [705] Menesíloco, dime la pizca de oro que necesitas; dime.

ME. — En primer lugar, necesitamos ya doscientas monedas para el militar, para rescatar a Báquide.

CR. — Yo te las entregaré.

ME. — Después, para nuestros gastos.

CR. — ¡Eh, calma! Vamos por partes; cuando haya resuelto lo primero, pasaremos a lo segundo. Por primera providencia, lanzaré la catapulta contra el viejo por los doscientos filipos de oro¹³; si con esta máquina echo abajo [710] la torre y los bastiones, me colaré enseguida derechamente en la antigua y vieja ciudad; si consigo tomarla, podréis llevar el oro a canastas a vuestras amigas, si mucho no me equivoco.

PI. — En ti tenemos puesta nuestra esperanza, Crísalo.

CR. — A ver, tú, Pistocleros, ve a casa de Báquide y me traes enseguida...

PI. — ¿El qué? [715]

CR. — Un recado de escribir.

PI. — Ahora mismo.

ME. — Dime, ¿qué es lo que vas a hacer?

CR. — ¿Está ya el almuerzo preparado? ¿Quién va a estar, vosotros dos y tu amiga contigo?

ME. — Exacto.

CR. — Y Pistocleros, ¿no tiene amiga?

ME. — Sí que la tiene, él está enamorado de una hermana, yo de la otra, las dos se llaman Báquide.

[720] CR. — ¿Qué es lo que dices?

ME. — Eso, cómo vamos a estar.

CR. — ¿Dónde tenéis preparada la mesa?

ME. — ¿Por qué lo quieres saber?

CR. — Porque sí, porque quiero saberlo; tú no te haces idea de lo que voy a hacer ni de la que estoy pensando organizar.

ME. — Ven para acá conmigo y acércate aquí a la puerta; echa una mirada dentro.

[724-725] CR. — ¡Ole, un sitio estupendo y exactamente así como yo me lo figuraba!

PI. — (Volviendo de casa de Báquide.) Aquí, lo que me has pedido: tu buen servidor ha ejecutado sin demora las sabias órdenes recibidas.

CR. — ¿Qué es lo que traes?

PI. — Todo lo que tú me has encargado traer.

CR. — Coge enseguida el punzón y las tablillas.

ME. — Y ahora, ¿qué?

[730] CR. — Escribe lo que yo te dicte, porque quiero que escribas tú, para que tu padre reconozca tu letra cuando lo lea. Escribe.

ME. — ¿El qué escribo?

CR. — Primero pon un saludo a tu padre, en la forma que te parezca bien.

PI. — ¿O le escribe que ojalá se ponga enfermo y se vaya al otro barrio? Eso estaría mejor.

CR. — No incordies.

MNES. 'Mnesilochus salutem dicit suo patri.' CHRYS. Adscribe hoc cito: 'Chrysalus mihi usque quaque loquitur nec recte, pater, 735 quia tibi aurum reddidi et quia non te fraudaverim.'
 PIST. Mane dum scribit. CHRYS. Celerem oportet esse amatoris manum. P. Atque ~ idem hercle em perdundum magis quam ad scribundum cito. M. Loquere. hoc scriptumst. C. 'Nunc, pater mi, proin tu ab eo ut caveas tibi, sycophantias componit, aurum ut abs ted auferat; 740 et profecto se ablaturum dixit.' plane adscribito.
 MNES. Dic modo. CHRYS. 'Atque id pollicetur se daturum aurum mihi, quod dem scortis quodque in lustris comedim congraecem, pater. sed, pater, vide ne tibi hodie verba det: quaeso cave.'
 M. Loquere porro. C. Adscribe dum etiam. M. Loquere quid scribam modo. 745
 CHRYS. 'Sed, pater, quod promisisti mihi, te quaeso ut memineris, ne illum verberes; verum apud te vinctum adservato domi.' cedo tu ceram ac linum actutum. age oblige, obsigna cito.
 MNES. Obsecro, quid istis ad istunc usust conscriptis modum, ut tibi ne quid credat atque ut vinctum te adservet domi? 750
 CHRYS. Quia mi ita lubet. potin ut cures te atque ut ne parcas mihi? mea fiducia opus conduxit et meo periculo rem gero.
 MNES. Aequom dicis. C. Cedo tabellas. M. Accipe. C. Animum advortite. Mnesilochus et tu, Pistoclerus, iam facite in biclinio cum amica sua uterque accubitus eatis, ita negotiumst, 755 atque ibidem ubi nunc sunt lecti strati potetis cito.
 PIST. Numquid aliud? CHRYS. Hoc, atque etiam: ubi erit accubitus semel, ne quoquam exurgatis, donec a me erit signum datum.
 PIST. O imperatorem probum! CHRYS. Iam bis bibisse oportuit.
 MNES. Fugimus.—

IV.v

CHRYS. Vos vostrum curate officium, ego efficiam meum. 760 insanum magnum molior negotium, metuoque ut hodie possiem emolirier. sed nunc truculento mi atque saevo usus senest; nam non conducit huic sycophantiae

ME. — Ya está escrito lo que me has dicho.
 CR. — A ver, lee lo que has puesto.
 ME. — «Menesíloco saluda a su padre.»
 CR. — Pon ahora enseguida: «Crísalo no para de regañarme [735], padre, porque te he entregado el oro y porque no te he engañado».
 PI. — Espera un poco mientras lo escribe.
 CR. — Los dedos del enamorado tienen que ser ligeros.
 PI. — ¡Caray!, pero más para derrochar que para escribir.
 ME. — Sigue; lo otro ya está.
 CR. — «Por eso, padre, ten cuidado con él; está tramando [740] un engaño, para quitarte el oro y ha dicho que te lo quitará.» Escríbelo así como lo digo.
 ME. — Sigue.
 CR. — «Y además asegura que me va a dar el oro a mí, para que yo lo gaste en amigas y en convites y en francachelas por locales de mala fama. Padre, mira que no te engañe, ten cuidado, por favor.»
 ME. — ¿Qué más? [745]
 CR. — Pon también esto.
 ME. — Dime qué.
 CR. — «Pero así y todo, padre, te ruego que te acuerdes de la promesa que me has hecho, no le mandes azotar, sólo déjale en casa bien amarrado.» Venga, enseguida, el lacre y los ataderos, venga, átalos y pon tu sello.
 ME. — Pero, bueno, ¿qué vas a sacar con una carta así, [750] de que no se fíe de ti y te deje atado en casa?
 CR. — Me da la gana. Tú a lo tuyo y no te preocupes de mí. Yo me he encargado de este asunto bajo mi responsabilidad y lo hago a mi riesgo.
 ME. — Tienes razón.
 CR. — Dame la carta.
 ME. — Toma.
 CR. — Ahora, atención: tú, Menesíloco, y tú, Pistoclerus [755], os vais y os ponéis a la mesa, cada uno con su amiga, eso es importante, y luego poneos a beber allí mismo donde están ahora preparados los divanes.
 PI. — ¿Algo más?
 CR. — Sí, una vez que estéis allí instalados, no os mováis del sitio, hasta que yo os dé la señal.
 PI. — ¡Qué general tan fantástico!
 CR. — Ya debíais de tener más de una copa dentro del cuerpo.
 [760] ME. — Ahora mismo salimos pitando.
 CR. — Vosotros encargaos de lo vuestro, que yo me encargaré de lo mío. (*Menesíloco y Pistoclerus entran en casa de Báquide.*)

ESCENA QUINTA CRÍSALO

CR. — ¡Menuda es la empresa en que me he metido! Mis dudas tengo de si voy a ser capaz de llevarla a cabo. [765] Lo principal ahora es que el viejo esté hecho una furia, que a la trapisonda que traigo ahora entre manos no le hace que se

senem tranquillum esse ubi me aspexerit. 765
 versabo ego illum hodie, si vivo, probe.
 tam frictum ego illum reddam quam frictum est cicer.
 adambulabo ad ostium, ut, quando exeat,
 extemplo advenienti ei tabellas dem in manum.

IV.vi

NICOBVLVS Nimium illaec res est magnae dividiae mihi, 770
 supterfugisse sic mihi hodie Chrysalum.
 CHRYS. Salvos sum, iratus est senex. nunc est mihi
 adeundi ad hominem tempus. NIC. Quis loquitur prope?
 atque hic quidem, opinor, Chrysalust. CHRYS. Accessero.
 NIC. Bone serve, salve. quid fit? quam mox navigo 775
 in Ephesum, ut aurum repetam ab Theotimo domum?
 taces? per omnis deos adiuro, ut ni meum
 gnatum tam amem atque ei facta cupiam quae is velit,
 ut tua iam virgis latera lacerentur probe 779-780
 ferratusque in pistrino aetatem conteras. 781
 omnia rescivi scelera ex Mnesilocho tua.
 CHRYS. Men criminatust? optimest: ego sum malus,
 ego sum sacer, scelestus. specta rem modo;
 ego verbum faciam <nullum>. NIC. Etiam, carnufex, 785
 minitare? CHRYS. Nosces tu illum actutum qualis sit.
 nunc has tabellas ferre me iussit tibi.
 orabat, quod istic esset scriptum ut fieret.
 NIC. Cedo. CHRYS. Nosce signum. NIC. Novi. ubi ipse est? CHRYS. Nescio.
 nil iam me oportet scire. oblitus sum omnia. 790
 scio me esse servom. nescio etiam id quod scio.
 nunc ab trasenna hic turdus lumbricum petit;
 pendebit hodie pulcre, ita intendi tenus.
 NIC. Mane dum parumper; iam exeo ad te, Chrysale.—
 CHRYS. Vt verba mihi dat, ut nescio quam rem gerat. 795
 servos arcessit intus qui me vinciant.
 bene navis agitur, pulcre haec confertur ratis.
 sed conticiscam, nam audio aperiri fores.

IV.vii

NIC. Constringe tu illi, Artamo, actutum manus.
 CHRYS. Quid feci? NIC. Impinge pugnum, si muttiverit. 800
 quid hae locuntur litterae? CHRYS. Quid me rogas?
 ut ab illo accepi, ad te obsignatas attuli.
 NIC. Eho tu, *** loquitatusne es gnato meo
 male per sermonem, quia mi id aurum reddidit,
 et te dixisti id aurum ablaturum tamen 805
 per sycophantiam? CHRYS. Egone istuc dixi? NIC. Ita.
 CHRYS. Quis homost qui dicat me dixisse istuc? NIC. Tace,

quede impasible cuando me eche la vista encima.
 Buenas vueltas y revueltas le voy a dar, si Dios
 me da salud; lo voy a dejar más frito que a un
 garbanzo. Voy hacia la puerta, para, cuando
 salga, entregarle en mano enseguida la carta.

ESCENA SEXTA NICOBULO, CRÍSALO

NI. — (*Saliendo de casa sin ver a Crísalo.*)
 Tengo un [770] disgusto espantoso de que se me
 haya escapado Crísalo de esa manera.
 CR. — (*Aparte.*) ¡Salvo soy, el viejo está
 enfadado! Ahora es la ocasión de abordarle.
 NI. — ¿Quién habla por ahí? ¡Si me parece que
 es Crísalo!
 CR. — Voy a acercarme.
 NI. — ¡Hola, buena pieza! ¿Qué hay? ¿Cuándo
 cojo el [775] barco para Éfeso, para reclamar el
 oro a Teotimo y traermelo a casa? ¿No me
 contestas? Te juro que si no fuera por el amor
 que profeso a mi hijo y por mi deseo de darle
 gusto, iban a recibir tus costillas una buena ración
 de palos [779-780] y pasarías el resto de tus días
 cargado de cadenas en el molino. Menesíloco me
 ha contado todas tus maldades.
 CR. — Conque me ha chivateado, ¿eh? ¡Muy
 bien, yo soy
 el malo, el maldito, el criminal! Pero tú mira bien
 las cosas; [785] yo no voy a decir ni una palabra.
 NI. — ¿Todavía vienes con amenazas, bandido?
 CR. — Tú vas a saber enseguida qué clase de
 persona es tu hijo. Él me ha dado esta carta para
 ti, con el ruego de que hagas lo que viene escrito
 aquí dentro.
 NI. — Trae.
 CR. — Examina el sello.
 NI. — Está bien, ¿Dónde queda mi hijo?
 CR. — No sé. Yo ya no tengo nada que saber, se
 me ha [790] olvidado todo; sólo sé que soy un
 esclavo, ni siquiera lo que sé lo sé ya. (*Aparte,*
mientras Nicobulo lee la carta.) El tordo pica la
 lombriz de la trampa; bien colgado va a quedar,
 el lazo está bien tendido.
 NI. — Espera un momento; ahora mismo vuelvo,
 Crísalo. (*Entra en casa.*)
 [795] CR. — Ja, ése se cree quizá que me
 engaña. ¡Como si no supiera yo lo que trae entre
 manos! Va naturalmente a buscar unos esclavos
 para que me aten: la nave lleva buen curso, va
 derecha al asalto. Pero, ¡chitón!, que oigo que se
 abre la puerta.

ESCENA SÉPTIMA
 NICOBULO, CRÍSALO, VERDUGO
 NI. — Tú, Artamón, átale las manos
 inmediatamente.
 [800] CR. — Pero, ¿qué es lo que he hecho?
 NI. — Dale un puñetazo bien dado, si dice una
 sola palabra. (*A Crísalo.*) ¿Qué es lo que dice esta
 carta?
 CR. — ¿A qué me lo preguntas a mí? Tu hijo me
 la ha entregado y la he traído lacrada.
 NI. — ¡Eh, tú! ¿Conque has estado malmetiendo

nullus homo dicit: hae tabellae te arguont,
 quas tu attulisti. em hae te vinciri iubent.
 CHRYS. Aha, Bellophontem tuos me fecit filius: 810
 egomet tabellas tetuli ut vincirer. sine.
 NIC. Propterea hoc facio, ut suadeas gnato meo
 ut pergraecetur tecum, tervenefice.
 CHRYS. O stulte, stulte, nescis nunc venire te;
 atque in eopse adstas lapide, ut praeco praedicat. 815
 NIC. Responde: quis me vendit? CHRYS. Quem di diligunt
 adulescens moritur, dum valet sentit sapit.
 hunc si ullus deus amaret, plus annis decem,
 plus iam viginti mortuom esse oportuit:
 terrai odium ambulat, iam nil sapit 820
 nec sentit, tantist quantist fungus putidus.
 NIC. Tun terrae me odium esse autumas? abducite hunc
 intro atque adstringite ad columnam fortiter.
 numquam auferes hinc aurum. CHRYS. At qui iam dabis.
 NIC. Dabo? CHRYS. Atque orabis me quidem ultro ut auferam, 825
 cum illum rescisces criminatorem meum
 quanto in periclo et quanta in pernicie siet.
 tum libertatem Chrysalo largibere;
 ego adeo numquam accipiam. NIC. Dic, scelerum caput,
 dic, quo in periclo est meus Mnesilochus filius? 830
 CHRYS. Sequere hac me, faxo iam scies. NIC. Quo gentium?
 CHRYS. Tres unos passus. NIC. Vel decem. CHRYS. Agedum tu, Artamo,
 forem hanc pauxillum aperi; placide, ne crepa;
 sat est. accede huc tu. viden convivium?
 NIC. Video exadvorsum Pistoclerum et Bacchidem. 835
 CHRYS. Qui sunt in lecto illo altero? NIC. Interii miser.

a mi [805] hijo porque me había devuelto el oro y le has dicho que te las arreglarías para engañarme y quitármelo otra vez?

CR. — ¿Que yo he dicho eso?

NI. — ¡Sí, señor!

CR. — ¿Quién es el que dice que yo he dicho eso?

NI. — Calla, nadie lo dice, esta carta que me has traído te acusa, esta carta es la que dice que te atemos.

[810] CR. — Ajá, conque tu hijo me ha tomado por un Belerofonte¹⁴; yo mismo he sido el que he traído la carta diciendo que me ataran, espérate.

NI. — Esto es para que vuelvas a aconsejar a mi hijo que se dedique a una vida de francachela contigo, emponzoñador.

CR. — ¡Ay, necio, más que necio, no te das cuenta de [815] que estás siendo vendido ahora mismo y de que estás ya en capilla, como quien dice¹⁵!

NI. — ¡Contesta! ¿Quién me vende?

CR. — El que los dioses aman, muere joven, mientras que goza aún de salud y puede hacer uso de sus sentidos y de su caletre; si hubiera algún dios que amara a éste, hace ya más de diez, más de veinte años que debía estar en la tumba. No es ya más que una carga odiosa para la tierra [820] sobre la que se arrastra, ni siente ni padece, vale exacto lo que un hongo pocho.

NI. — ¿Te atreves a decir que soy una carga odiosa para la tierra? (*A los otros esclavos.*) ¡Llévao de aquí adentro y amarradlo bien amarrado a una columna! ¡Jamás te llevarás de aquí el oro!

CR. — Tú mismo me lo darás.

NI. — ¿Que yo te lo daré? [825]

CR. — Y me rogarás encima que lo coja, cuando te enteres en el peligro y en la situación tan crítica en que se encuentra mi acusador. Entonces darás la libertad a Crísalo, pero yo no la aceptaré jamás.

NI. — Dime, mala pieza, dime, ¿en qué peligro está mi [830] hijo Menesíloco?

CR. — Sígueme y lo verás.

NI. — ¿A dónde demonios te voy a seguir?

CR. — A tres pasos de aquí.

NI. — Aunque sean diez.

CR. — Venga, tú, Artamón, abre un poquito esa puerta, pero con cuidado, que no haga ruido, ya basta. Acércate. ¿Ves cómo están ahí de convite?

[835] NI. — Veo de frente a Pistoclero y a Báquide.

CR. — ¿Y quiénes son los que están en el otro diván?

¹⁴ Belerofonte fue enviado por Preto al rey de Licia Yóbates con una carta en la que se le pedía que diera muerte al portador (*Ilíada* VI 168 ss.).

¹⁵ El texto latino dice que estás ya en el mismo poyo donde el pregonero anuncia la subasta (según interpretación de la *Lateinische Grammatik* de HOFMANN-SZANTYR, Múnich, 1965, pág. 630 s., con sentido local del *ut*); se trata del poyo (*lapis*) o la tribuna (*catasta, machina*), donde se colocaba al esclavo en venta; cf. MARQUARDT, 171 s.).

CHRYS. Novistine hominem? NIC. Novi. CHRYS. Dic sodes mihi, bellan videtur specie mulier? NIC. Admodum.
 CHRYS. Quid illam, meretricemne esse censes? NIC. Quippini?
 CHRYS. Frustra es. NIC. Quis igitur obsecrost? CHRYS. Inveneris. 840
 ex me quidem hodie numquam fies certior.

IV.viii

CLEOMACHVS Meamne hic Mnesilochus, Nicobuli filius, per vim ut retineat mulierem? quae haec factiost?
 NIC. Quis illest? CHRYS. Per tempus hic venit miles mihi.
 CLEOM. Non me arbitratur militem, sed mulierem, 845
 qui me meosque non queam defendere.
 nam neque Bellona mi umquam neque Mars creduat,
 ni illum exanimalem faxo, si convenero,
 nive exheredem fecero vitae suae.
 NIC. Chrysale, quis ille est qui minitatur filio? 850
 CHRYS. Vir hic est illius mulieris quacum accubat.
 NIC. Quid, vir? CHRYS. Vir, inquam. NIC. Nuptanest illa, obsecro?
 CHRYS. Scies haud multo post. NIC. Oppido interii miser.
 CHRYS. Quid nunc? scelestus tibi videtur Chrysalus?
 age nunc vincito me, auscultato filio. 855
 dixin tibi ego illum inventurum te qualis sit?
 NIC. Quid nunc ego faciam? CHRYS. Iube sis me exsolvi cito;
 nam ni ego exsolvor, iam manifesto hominem opprimet.
 CLEOM. Nihil est lucri quod me hodie facere mavelim,
 quam illum cubantem cum illa opprimere, ambo ut necem. 860
 CHRYS. Audin quae loquitur? quin tu me exsolvi iubes?
 NIC. Exsolvite istum. perii, pertimui miser.
 CLEOM. Tum illam, quae corpus publicat volgo suom,
 faxo se haud dicat nactam quem derideat.
 CHRYS. Pacisci cum illo paulula pecunia 865
 potes. NIC. Pacisce ergo, obsecro, quid tibi lubet,
 dum ne manifesto hominem opprimat neve enicet.
 CLEOM. Nunc nisi ducenti Philippi redduntur mihi,
 iam illorum ego animam amborum exsorbebo oppido.
 NIC. Em illuc pacisce, si potes; perge obsecro, 870

NI. — Muerto soy, desgraciado de mí.
 CR. — ¿Le conoces?
 NI. — Le conozco.
 CR. — Y ahora a ver, dime. ¿Te parece guapa la muchacha?
 NI. — Y mucho.
 CR. — ¿Te crees que es una golfa?
 NI. — ¿Por qué no?
 [840] CR. — Te equivocas de parte a parte.
 NI. — Pues, ¿quién es entonces, por favor?
 CR. — Ya te enterarás. De mí no sacas ni una palabra más.

ESCENA OCTAVA

CLEÓMACO, NICOBULO, CRÍSALO

CL. — (*Sin ver a los otros.*) ¿Cómo, que Menesfloco el de Nicobulo, quiere quedarse por la fuerza con una mujer que me pertenece? ¿En qué país vivimos?
 NI. — (*A Crísalo.*) ¿Quién es ése?
 CR. — (*Aparte.*) El militar me viene como llovido del cielo.
 [845] CL. — Ése me toma seguro no por un soldado, sino por una mujer y piensa que no sé defenderme a mí y a los míos. Belona y Marte no vuelvan a fiarse un pelo de mí, si, como dé con él, no le rompo la crisma y le mando al otro barrio.
 NI. — Crísalo, ¿quién es ese que amenaza a mi hijo en [850] esa forma?
 CR. — El marido de la mujer con quien está.
 NI. — ¿Cómo?, ¿el marido?
 CR. — Sí señor, el marido.
 NI. — Por favor, entonces ¿es una mujer casada?
 CR. — Bien pronto lo sabrás.
 NI. — ¡Adiós, desgraciado de mí, estoy del todo perdido!
 CR. — Y ahora, ¿qué?, ¿todavía te parece Crísalo un infame? Venga, amárrame, presta oídos a tu hijo. ¿No te [855] dije yo que ya te darías cuenta de qué clase de hijo tienes?
 NI. — ¿Qué hacer ahora?
 CR. — Hazme soltar enseguida, porque si no me sueltas, el otro cogerá a tu hijo *infraganti*.
 CL. — No deseo otra cosa sino cogerle junto con ella, [860] para matarlos a los dos.
 CR. — ¿Oyes lo que dice? ¿Por qué no das orden de que me suelten?
 NI. — ¡Soltadle! Estoy perdido, desgraciado de mí, estoy muerto de miedo.
 CL. — Yo haré que una mujer que se entrega a cualquiera no diga que ha encontrado a uno de quien se puede burlar.
 CR. — Seguro que soltando un poquillo de dinero puedes [865] llegar con él a un acuerdo.
 NI. — Por favor, prométele lo que te parezca con tal de que no lo coja *infraganti* y lo mate.
 CL. — Como no se me devuelvan los doscientos filipos, les arrancaré el alma a los dos.
 NI. — Crísalo, llega a un acuerdo con él por esa suma, [870] si es posible, anda, por favor,

pacisce quid vis. CHRYS. Ibo et faciam sedulo.
 quid clamas? CLEOM. Vbi erus tuos est? CHRYS. Nusquam. nescio.
 vis tibi ducentos nummos iam promittier,
 ut ne clamorem hic facias neu convicium?
 CLEOM. Nihil est quod malim. CHRYS. Atque ut tibi mala multa ingeram? 875
 CLEOM. Tuo arbitrato. NIC. Vt subblanditur carnufex.
 CHRYS. Pater hic Mnesilochi est; sequere, is promittet tibi.
 tu aurum rogato; ceterum verbum sat est.
 NIC. Quid fit? CHRYS. Ducentis Philippis rem pepigi. NIC. Ah, salus
 mea, servavisti me. quam mox dico 'dabo'? 880
 CHRYS. Roga hunc tu, tu promitte huic. NIC. Promitto, roga.
 CLEOM. Ducentos nummos aureos Philippos probos
 dabín? CHRYS. 'Dabuntur' inque. responde. NIC. Dabo.
 CHRYS. Quid nunc, impure? numquid debetur tibi?
 quid illi molestus? quid illum morte territas? 885
 et ego te et ille mactamus infortunio.
 si tibi est machaera, at nobis veruinast domi:
 qua quidem te faciam, si tu me inritaveris,
 confossioem soricina nenia.
 iam dudum hercle equidem sentio, suspicio 890
 quae te sollicitet: eum esse cum illa muliere.
 CLEOM. Immo est quoque. CHRYS. Ita me Iuppiter Iuno Ceres
 Minerva ~ Latona Spes Opis Virtus Venus
 Castor Polluces Mars Mercurius Hercules
 Summanus Sol Saturnus dique omnes ament, 895
 ut ille cum illa neque cubat neque ambulat
 neque osculatur neque illud quod dici solet.
 NIC. Vt iurat! servat me ille suis periuriis.
 CLEOM. Vbi nunc Mnesilochus ergost? CHRYS. Rus misit pater.
 illa autem in arcem abiit aedem visere 900
 Minervae. nunc apertast. i, vise estne ibi.
 CLEOM. Abeo ad forum igitur. CHRYS. Vel hercle in malam crucem.

prométele lo que quieras.
 CR. — Enseguida, con toda mi alma. (*Al militar.*)
 ¿Qué son esos gritos?
 CL. — ¿Dónde está tu amo?
 CR. — En ninguna parte, no lo sé. A ver, ¿estás
 dispuesto, en el caso de que se te prometan
 doscientos filipos a acabar aquí con ese escándalo
 y esos improperios?
 [875] CL. — No me puedes hacer una oferta
 mejor.
 CR. — ¿Y a que se te añada una buena carga de
 insultos?
 CL. — Como te parezca.
 NI. — (*Aparte.*) ¿Qué manera de camelarlo, el
 muy bribón!
 CR. — El padre de Menesíloco está aquí, ven
 conmigo, él te prometerá el dinero; pídeselo tú. Y
 basta ya de palabras.
 NI. — (*A Crísalo.*) ¿Qué hay?
 CR. — He concertado un arreglo por doscientos
 filipos. [880]
 NI. — ¡Ah, Crísalo, eres mi salvación, me has
 salvado la vida! Me consumo de impaciencia por
 decirle que se los daré.
 CR. — (*A Cleómaco.*) Tú pregúntale a éste; y tú,
 prométele el dinero.
 NI. — Estoy dispuesto, dime.
 CL. — ¿Me darás doscientos filipos de oro
 auténtico?
 CR. — Di: «sí», contéstale.
 NI. — Te los daré.
 [885] CR. — (*A Cleómaco.*) Y ahora, ¿qué?, tío
 asqueroso, ¿qué se te debe ahora, por qué
 importunas al otro, por qué le amenazas con la
 muerte? Mal rayo te parta, te digo en mi nombre
 y en el suyo. Si tú tienes una espada, nosotros
 tenemos un pincho, con el que si me achuchas, te
 voy a [890] dejar más acribillado que la tripa de
 una musaraña¹⁶. ¡Caray!, que ya hace tiempo que
 me doy cuenta de la sospecha que te trae a mal
 traer, de que el otro está con tu amiga.
 CL. — Y lo está también.
 CR. — Así me protejan Júpiter, Juno, Ceres,
 Minerva, Latona, la Esperanza, la Abundancia, el
 Valor, Venus, Cástor y Pólux, Marte, Mercurio,
 Hércules, Sumano, el Sol, [895] Saturno y todo el
 resto de la corte celestial como es verdad que ella
 ni se pone a la mesa ni se pasea con él, ni se besa,
 ni..., etc.
 NI. — ¿Qué manera de jurar! Me salva con sus
 perjuros.
 CL. — ¿En dónde está entonces ahora
 Menesíloco?
 CR. — Su padre lo ha mandado al campo. Y ella
 se ha [900] ido a la Acrópolis a visitar el templo
 de Minerva, ahora está precisamente abierto.
 Anda y ve a ver si está allí.
 CL. — Me voy entonces al foro.

¹⁶ Texto de sentido oscuro.

CLEOM. Hodie exigam aurum hoc? CHRYS. Exige, ac suspende te: ne supplicare <hunc> censeas <tibi>, nihili homo.— ille est amotus. sine me — per te, ere, opsecro 905 deos immortales — ire huc intro ad filium.
 NIC. Quid eo intro ibis? CHRYS. Vt eum dictis plurumis castigem, cum haec sic facta ad hunc faciat modum.
 NIC. Immo oro ut facias, Chrysale, et ted opsecro, cave parsis in eum dicere. CHRYS. Etiam me mones? 910 satin est si plura ex me audiet hodie mala, quam audivit umquam Clinia ex Demetrio?—
 NIC. Lippi illic oculi servos est simillimus: si non est, nolis esse neque desideres; si est, abstinere quin attingas non queas. 915 nam ni illic hodie forte fortuna hic foret, miles Mnesilochum cum uxore opprimeret sua atque obruncaret moechum manufactarium. nunc quasi ducentis Philippis emi filium, quos dare promisi militi: quos non dabo 920 temere etiam prius quam filium convenero. numquam edepol quicquam temere credam Chrysalos; verum lubet etiam mi has perlegere denuo: aequomst tabellis consignatis credere.—

IV.ix

CHRYSALVS Atridae duo fratres cluent fecisse facinus maxumum, 925 quom Priami patriam Pergamum divina moenitum manu armis, equis, exercitu atque eximiis bellatoribus mille cum numero navium decumo anno post subegerunt. non pedibus termento fuit praetut ego erum expugnabo meum sine classe sineque exercitu et tanto numero militum. 930 [cepi expugnavi amanti erili filio aurum ab suo patre.] nunc prius quam huc senex venit, libet lamentari dum exeat. o Troia, o patria, o Pergamum, o Priame periisti senex, qui misere male mulcabere quadringentis Philippis aureis. nam ego has tabellas obsignatas consignatas quas fero 935 non sunt tabellae, sed equos quem misere Achivi ligneum. [Epiust Pistoclerus: ab eo haec sumptae; Mnesilochus Sino est

CR. — O a la horca, ¡demonio!

CL. — ¿Puedo cobrar hoy el dinero?

CR. — Cóbralo y cuélgate. No pienses que vamos a andarnos con súplicas a un donnadie como tú. (*Se va Cleómaco.*) ¡Por fin nos libramos de él! Déjame, amo, te lo [905] ruego por los dioses inmortales, entrar aquí un momento con tu hijo.

NI. — ¿Para qué quieres entrar?

CR. — Para reprenderlo a fondo por portarse de la forma que se porta.

NI. — Eso, venga, por favor, Crísalo, pero no te quedés corto con tus reprimendas.

CR. — ¿Todavía me vienes con avisos? ¿No te basta si [910] oye hoy de mí más reproches que Clinias de Demetrio¹⁷? (*Entra en casa de Báquide.*)

NI. — Hm, este esclavo es como cuando tienes un ojo legañoso: si no lo tienes, no quieres tenerlo ni lo echas de [915] menos; si lo tienes, no te puedes contener de echar mano de él. Si no llega a ser por haber tenido la suerte de que estuviera él aquí en este mismo momento, hubiera cogido el militar a Menesíloco con su mujer y lo hubiera hecho pedazos por adulterio *infraganti*, o sea, que ahora se [920] puede decir que por los doscientos filipos que he prometido entregar al militar, he rescatado a mi hijo de una muerte segura; pero no los entregaré así sin más ni más, antes de haber hablado con él. Desde luego yo no volveré jamás de los jamases a creer algo sin más ni más a Crísalo; pero voy a releer la carta; de una carta lacrada no hay en sí motivo para no fiarse. (*Se va.*)

ESCENA NOVENA CRÍSALO

[925] CR. — Los dos Atridas son famosos por haber llevado a cabo una hazaña sin precedentes, por haber domeñado a Pérgamo, la patria de Príamo, amurallada por mano de los dioses; diez años les costó y han necesitado para ello armas, caballería, un ejército y famosos guerreros, una escuadra de mil naves —una bagatela en comparación de la [930] forma en que voy yo a conquistar a mi amo, sin flota, sin ejército y sin esa cantidad de soldados—. Para los amores del hijo he tomado, he conquistado el oro del padre. Ahora, antes de que vuelva el viejo, voy a hacer aquí unas lamentaciones, mientras sale: ¡Oh Troya, oh patria, oh Pérgamo, oh anciano Príamo!, te ha llegado tu hora, ya que, por desgracia, vas a sufrir la pérdida de cuatrocientos [935] filipos de oro. Porque esta carta cerrada y lacrada que traigo, no es una carta, sino el caballo de madera regalo de los aquivos. Pistoclero es Epeo¹⁸; él es quien me la ha dado; Menesíloco es

¹⁷ Parece tratarse de dos nombres típicos de personajes de comedia.

¹⁸ Epeo es el constructor del caballo de Troya.

relictus, illum non in busto Achilli, sed in lecto accubat;
 Bacchidem habet secum: ille olim habuit ignem qui signum daret,
 hunc ipsum exurit; ego sum Vlixes, cuius consilio haec gerunt.] 940
 tum quae hic sunt scriptae litterae, hoc in equo insunt milites
 armati atque animati probe. ita res successit mi usque adhuc.
 atque hic equos non in arcem, verum in arcam faciet impetum:
 exitium excidium exlecebra fiet hic equos hodie auro senis.
 nostro seni huic stolido, ei profecto nomen facio ego Ilio; 945
 miles Menelaust, ego Agamemno, idem Vlixes Lartius,
 Mnesilochust Alexander, qui erit exitio rei patriae suae;
 is Helenam avexit, cuia causa nunc facio obsidium Ilio.
 nam illi itidem Vlixem audivi, ut ego sum, fuisse et audacem et malum:
 <in> dolis ego prensus sum, ille mendicans paene inventus interiit, 950
 dum ibi exquirat fata Iliorum; adsimiliter mi hodie optigit.
 vinctus sum, sed dolis me exemi: item se ille servavit dolis.
 Ilio tria fuisse audivi fata quae illi forent exitio:
 signum ex arce si periisset; alterum etiamst Troili mors;
 tertium, cum portae Phrygiae limen superum scinderetur: 955
 paria item tria eis tribus sunt fata nostro huic Ilio.
 nam dudum primo ut dixeram nostro seni mendacium
 et de hospite et de auro et de lembo, ibi signum ex arce iam abstuli.
 iam duo restabant fata tunc, nec magis id ceperam oppidum.
 post ubi tabellas ad senem detuli, ibi occidi Troilum, 960
 cum censuit Mnesilochum cum uxore esse dudum militis.
 [ibi vix me exsolvi: id periculum adsimilo, Vlixem ut praedicant
 cognitum ab Helena esse proditum Hecubae; sed ut olim ille se
 blanditiis exemit et persuasit se ut amitteret,
 item ego dolis me illo extuli e periculo et decepi senem.] 965
 post cum magnifico milite, urbes verbis qui inermis capit,
 conflixi atque hominem reppuli; dein pugnam conserui seni:
 eum ego adeo uno mendacio devici, uno ictu extempulo

Sinón¹⁹, aparentemente abandonado por los griegos en Troya, pero no yace sobre la tumba de Aquiles, sino ahí en un diván con Báquide; Sinón encendió entonces un fuego para dar la señal a los griegos; este [940] Sinón nuestro, en cambio, está él consumido por un fuego; yo soy Ulises, el organizador de todo. Las letras que van aquí escritas son los soldados que lleva el caballo dentro, bien armados y llenos de coraje. Hasta ahora me ha salido todo a pedir de boca. Pero además este caballo no dirigirá su ataque contra una fortaleza, sino contra una caja fuerte: la perdición, el desastre, el pillaje va a traer él hoy al oro del viejo. Al estúpido este de nuestro viejo, le pongo desde [945] luego el nombre de Ílión; el militar es Menelao, yo Agamenón y Ulises Laercio; Menesíloco es Paris, que va a traer la ruina de su linaje. Paris raptó a Helena, por cuya causa tengo yo hoy puesto sitio a Ílión. Porque según tengo entendido, Ulises se portó allí con la misma osadía y la misma maldad que yo ahora. Yo he sido cogido en mis [950] embustes; él, disfrazado de mendigo, estuvo a punto de perder la vida al ser descubierto mientras trataba de averiguar los oráculos que pesan sobre el destino de Troya: igualmente me ha pasado a mí: he sido amarrado, pero me he salvado con mis mentiras, lo mismo que él con las suyas. Yo he oído decir que había tres hados que pesaban sobre la ciudad de Troya: la desaparición de la imagen de la ciudadela, después, la muerte de Troilo²⁰, tercero, la [955] caída del dintel de la Puerta Frigia. Tres hados exactamente iguales que esos tres tiene esta Ilión nuestra. Porque el cuento ese que le conté al viejo del amigo de Éfeso y el oro y la barca, equivale a llevarme la imagen de la ciudadela. Entonces faltaban todavía dos de los tres hados, o sea [960] que no había tomado aún la ciudad. Después, cuando le llevé la carta al viejo, entonces maté a Troilo, cuando se creyó que Menesíloco estaba con la mujer del militar, que faltó entonces poco para que me pescaran, o sea, igual que cuando dicen que Ulises fue reconocido por Helena y delatado a Hécuba²¹; pero, lo mismo que dicen que se libró él [965] entonces con sus carantoñas y la convenció que le dejara libre, así logré yo zafarme de aquel peligro y engañar al viejo. Después di la batalla con el fardón del militar, que toma las ciudades sin hacer uso de las armas, sólo con palabras, y conseguí quitárnoslo de enmedio; luego, trabé batalla con el viejo: con una sola mentira lo vencí

¹⁹ Sinón fingió que los griegos habían desistido del sitio de Troya y se habían marchado a la patria, habiéndole dejado abandonado a él allí.

²⁰ Troilo, hijo de Príamo, de cuya muerte se habla en la *Ilíada* XXIV 257.

²¹ En la *Odisea* IV 242 ss., se cuenta que Ulises entró como espía disfrazado de mendigo en Troya, donde fue reconocido por Helena; según EURÍPIDES, *Hécuba* 239 ss., lo delató Helena a la esposa de Príamo, Hécuba, y consiguió salvarse sólo a fuerza de súplicas con ella.

* La edición de Gredos marca aquí el verso 966, pero es errata [Nota del escaneador]

cepi spolia. is nunc ducentos nummos Philippos militi,
 quos dare se promisit, dabit. 970
 nunc alteris etiam ducentis usus est, qui dispensentur
 Ilio capto, ut sit mulsum qui triumphant milites.
 [sed Priamus hic multo illi praestat: non quinquaginta modo,
 quadringentos filios habet atque equidem omnis lectos sine probro:
 eos ego hodie omnis contruncabo duobus solis ictibus. 975
 nunc Priamo nostro si est quis emptor, comptionalem senem
 vendam ego, venalem quem habeo, extemplo ubi oppidum expugnavero.]
 sed Priamum adstantem eccum ante portam video. adibo atque adloquar.
 NICOBVLVS Quoianam vox prope me sonat? CHRYS. O Nicobule. NIC. Quid fit?
 quid quod te misi, ecquid egisti? CHRYS. Rogas? congregere. NIC. Grador. 980
 CHRYS. Optumus sum orator. ad lacrimas coegi hominem castigando
 maleque dictis, quae quidem quivi comminisci. NIC. Quid ait? C. Verbum
 nullum fecit: lacrumans tacitus auscultabat quae ego loquebar;
 tacitus conscripsit tabellas, obsignatas mi has dedit.
 tibi me iussit dare, sed metuo, ne idem cantent quod priores. 985
 nosce signum. estne eius? NIC. Novi. libet perlegere has. C. Perlege.
 nunc superum limen scinditur, nunc adest exitium Ilio,
 turbat equos lepide ligneus. NIC. Chrysale, ades, dum ego has perlego.
 CHRYS. Quid me tibi adesse opus est? N. Volo, [ut quod iubeo facias] 988a
 ut scias quae hic scripta sient.
 CHRYS. Nil moror neque scire volo. 989a
 NIC. Tamen ades. CHRYS. Quid opust? NIC. Taceas:
 quod iubeo id facias. CHRYS. Adero. 990a
 NIC. Euge litteras minutas. CHRYS. Qui quidem videat parum;
 verum, qui satis videat, grandes satis sunt. NIC. Animum advortito igitur.
 CHRYS. Nolo inquam. NIC. At volo inquam. CHRYS. Quid opust?
 NIC. At enim id quod te iubeo facias.
 CHRYS. Iustumst <ut> tuos tibi servos tuo arbitratu serviat.

de un [969] sólo golpe, sobre el campo me llevé los despojos. El viejo le entregará ahora al militar los doscientos filipos que le [970-971^a] prometió. Ahora hacen falta otros doscientos, para repartirlos después de la toma de Ílion, que tengan los soldados vino con que festejar el triunfo. Pero este Príamo nuestro sobrepasa en mucho al Príamo de Troya: no sólo tiene cincuenta hijos, sino cuatrocientos y todos ellos selectos y sin [975] tacha: a éstos los haré pedazos hoy a todos con sólo dos papirotazos. Ahora, si es que hay algún comprador para nuestro Príamo, les comunico que venderé al viejo a precio de saldo, que le tengo puesto a la venta, en cuanto que haya tomado la ciudadela. Pero ahí lo veo en persona en pie a la puerta de la ciudad; voy a acercarme y a hablarle.

NICOBULO, CRÍSALO

NI. — ¿De quién es esa voz que suena por ahí?

CR. — ¡Nicobulo!

NI. ¿Qué hay? ¿Qué tal el encargo ese que te hice? [980]

CR. — ¡Qué preguntas! Ven para acá.

NI. — Aquí me tienes.

CR. — Yo tengo unas explicaderas como el primero. Le he hecho saltársele las lágrimas con mi reprimenda y con todos los improperios que se me pudieron venir a la memoria.

NI. — Y él, ¿qué dice?

CR. — Ni una palabra; no hacía más que escuchar en silencio entre lágrimas lo que yo le decía; sin decir nada, me escribió esta carta y me la dio después de lacrada; me [985] ha encargado que te la entregue, sólo que me temo no vaya a salir con la misma canción que la anterior. Examina el sello. ¿Es de él?

NI. — Sí, a ver, que la lea.

CR. — Venga. (*Aparte.*) Éste es el momento en que se viene abajo el dintel de la Puerta Frigia. Ahora llega la hora de la ruina de Troya. ¡Bonito alboroto el que está armando el caballo de madera!

NI. — Crísalo, estáte aquí mientras leo la carta.

CR. — ¿Y para qué hace falta que esté aquí? [988^a]

NI. — Haz lo que te mando, para que te enteres de lo que dice.

CR. — No me interesa, ni lo quiero saber. [989^a]

NI. — A pesar de todo, quédate.

CR. — Pero, ¿para qué?

NI. — Calla, haz lo que te mando. [990^a]

CR. — Bueno.

NI. — ¡Huy, qué letras más chicas!

CR. — Chicas, para quien no tiene buena vista, para quien la tiene, bastante grandes que son.

NI. — Atiende, pues.

CR. — No quiero, digo.

NI. — Pero yo sí, digo.

CR. — Pero, ¿para qué?

NI. — Haz lo que te mando.

CR. — Bien, es natural que tu esclavo te sirva

NIC. Hoc age sis nunciam. C. Vbi lubet, recita: aurium operam tibi dico. 995
 NIC. Cerae quidem haud parsit neque stilo;
 sed quidquid est, pellegere certumst. 996a
 'Pater, ducentos Philippos quaeso Chrysalo
 da, si esse salvom vis me aut vitalem tibi.'
 malum quidem hercle magnum. CHRYS. Tibi dico. NIC. Quid est?
 CHRYS. Non prius salutem scripsit? NIC. Nusquam sentio. 1000
 CHRYS. Non dabis, si sapiēs; verum si das maxume,
 ne ille alium gerulum quaerat, si sapiet, sibi:
 nam ego non laturus sum, si iubeas maxume.
 sat sic suspectus sum, cum careo noxia.
 NIC. Ausculta porro, dum hoc quod scriptumst perlego. 1005
 CHRYS. Inde a principio iam inprudens epistula est.
 NIC. 'Pudet prodire me ad te in conspectum, pater:
 tantum flagitium te scire audivi meum,
 quod cum peregrini cubui uxore militis.'
 pol haud derides; nam ducentis aureis 1010
 Philippis redemi vitam ex flagitio tuam.
 CHRYS. Nihil est illorum quin ego illi dixerim.
 NIC. 'Stulte fecisse fateor. sed quaeso, pater,
 ne me, in stultitia si deliqui, deseras.
 ego animo cupido atque oculis indomitis fui; 1015
 persuasumst facere quous me nunc facti pudet.'
 prius te cavisse ergo quam pudere aequom fuit.
 CHRYS. Eadem istaec verba dudum illi dixi omnia.
 NIC. 'Quaeso ut sat habeas id, pater, quod Chrysalus
 me obiurigavit plurimis verbis malis, 1020
 et me meliorem fecit praeceptis suis,
 ut te ei habere gratiam aequom sit bonam.'
 CHRYS. Estne istuc istic scriptum? NIC. Em specta, tum scies.
 CHRYS. Vt qui deliquit simplex est ultro omnibus.
 NIC. 'Nunc si me fas est obsecrare abs te, pater, 1025
 da mihi ducentos nummos Philippos, te obsecro.'
 CHRYS. Ne unum quidem hercle, si sapiēs. NIC. Sine perlegam.
 'ego ius iurandum verbis conceptis dedi,
 daturum id me hodie mulieri ante vesperum,
 prius quam a me abiret. nunc, pater, ne perierem 1030

según tus deseos.

NI. — Vamos, venga.

CR. — Empieza cuando quieras, soy todo oídos.

[996]* NI. — Desde luego no ha ahorrado ni cera ni punzón; pero sea lo que sea, la leo de punta a cabo: «Padre, te ruego que le entregues a Crísalo doscientos filipos, si es que te va algo en conservar sano y salvo a tu hijo». ¿Doscientos filipos? ¡Una buena ración de palos, sí que sí!

CR. — A ti, que diga, tú, oye.

NI. — ¿Qué?

[1000] CR. — Pero, ¿no te ha puesto un saludo al principio?

NI. — No lo veo por ninguna parte.

CR. — Si tienes dos dedos de frente, no le darás ni un céntimo, pero para el caso de que te empeñes en dárselo, harás bien en buscarte otro que se lo lleve, porque yo, por mucho que te empeñes, no estoy dispuesto a hacerlo; bastantes son ya los cargos que se me hacen, sin culpa alguna por mi parte.

[1005] NI. — Escucha, que la lea hasta el final.

CR. — Desde luego la carta es ya desde el principio una frescura.

NI. — «Padre, me da vergüenza presentarme delante de ti; me he enterado de que sabes el delito tan grande que he [1010] cometido, de estar con la mujer de un militar forastero.» ¡Caray!, que no es cosa de risa, doscientos filipos me ha costado el evitarte el escándalo.

CR. — Lo mismísimo acabo yo de decirle ahora.

NI. — «Confieso que he obrado sin cabeza. Pero yo te ruego, padre, no me abandones, si he cometido una falta en un momento de ofuscación. Estaba dominado por la [1015] pasión y no he sabido controlar mis ojos; me he dejado inducir a hacer una cosa de la que ahora me avergüenzo.» Más te valiera haberte contenido antes que no avergonzarte después.

CR. — Exactamente esas mismas palabras le acabo yo de decir ahora.

NI. — «Yo te ruego, padre, que te des por satisfecho, con que Crísalo me haya reprendido mucho y muy duramente [1020] y me haya hecho volver al buen camino con sus consejos, por lo cual debes de quedarle agradecido.»

CR. — ¿Eso pone?

NI. — Aquí, míralo y lo sabrás.

CR. — ¡Qué suave se pone uno con todos cuando se tiene mala conciencia!

NI. — «Ahora, si se me permite todavía pedirte un [1025] favor, padre, dame doscientos filipos, yo te suplico.»

CR. — Ni uno siquiera desde luego, si tienes cabeza.

NI. — Deja, que acabe de leer: «Yo he jurado solemnemente, que le entregaría esta suma a ella hoy antes de anochecer, antes de que se marchara. Ahora, padre, no [1030] permitas que haga un perjurio y líbrame de este lugar y de esta mujer lo más pronto posible, por motivo de la

cura atque abduce me hinc ab hac quantum potest,
 quam propter tantum damni feci et flagiti.
 cave tibi ducenti nummi dividiae fuant;
 sescenta tanta reddam, si vivo, tibi.
 vale atque haec cura'. quid nunc censes, Chrysale? 1035
 CHRYS. Nihil ego tibi hodie consili quicquam dabo,
 neque ego haud committam ut, si quid peccatum siet,
 fecisse dicas de mea sententia.
 verum, ut ego opinor, si ego in istoc sim loco,
 dem potius aurum quam illum corrumpi sinam. 1040
 duae condiciones sunt: utram tu accipias vide:
 vel ut aurum perdas vel ut amator perieret.
 ego neque te iubeo neque veto, neque suadeo.
 NIC. Miseret me illius. CHRYS. Tuos est, non mirum facis.
 si plus perdendum sit, periisse suavius, 1045
 quam illud flagitium volgo dispalescere.
 NIC. Ne ille edepol Ephesi multo mavellem foret,
 dum salvos esset, quam revenisset domum.
 quid ego istic? quod perdendumst properem perdere.
 binos ducentos Philippos iam intus eceram, 1050
 et militi quos dudum promisi miser
 et istos. mane istic, iam exeo ad te, Chrysale.—
 CHRYS. Fit vasta Troia, scindunt proceres Pergamum.
 scivi ego iam dudum fore me exitio Pergamo.
 edepol qui me esse dicat cruciatu malo 1055
 dignum, ne ego cum illo pignus haud ausim dare;
 tantas turbellas facio. sed crepuit foris:
 ecfertur praeda ex Troia. taceam nunciam.
 NIC. Cape hoc tibi aurum, Chrysale, i, fer filio.
 ego ad forum autem hinc ibo, ut solvam militi. 1060
 CHRYS. Non equidem accipiam. proin tu quaeras qui ferat.
 nolo ego mihi credi. NIC. Cape vero, odiose facis.
 CHRYS. Non equidem capiam. NIC. At quaeso. C. Dico ut res se habet.
 NIC. Morare. CHRYS. Nolo, inquam, aurum concredi mihi.
 vel da aliquem qui servet me. NIC. Ohe, odiose facis. 1065
 CHRYS. Cedo, si necesse est. NIC. Cura hoc. iam ego huc revenero.—
 CHRYS. Curatum est — esse te senem miserrimum.
 hoc est incepta efficere pulcre: bellule
 mi evenit, ut ovans praeda onustus incederem;
 salute nostra atque urbe capta per dolum 1070

cual he causado tan grandes pérdidas y cometido tamaño delito. No te preocupes por los doscientos filipos, que yo te devolveré seiscientos, si Dios me da vida. Adiós, ten presente lo [1035] que te pido.» ¿Qué te parece, Crísalo?

CR. — Yo no estoy dispuesto a darte consejo alguno ni me expondré a que, si se hace algo en falso, digas que ha sido por instigación mía. Pero en mi opinión, si yo estuviera [1040] en tu lugar, preferiría cien veces dar el dinero, que no consentir que se perdiera el muchacho. Hay dos posibilidades, tú verás qué es lo que prefieres: quedarte sin el dinero o que el otro haga un perjurio. Yo, ni te digo que sí ni que no, ni te aconsejo nada.

NI. — Me da lástima de él.

[1045] CR. — Tu hijo es, no tiene nada de particular. Incluso si tuvieras que perder una suma mayor, sería preferible perderla que no que llegue a oídos de todos un escándalo semejante.

NI. — Verdaderamente, ojalá se hubiera quedado en Éfeso, con tal que le fuera bien y no haber vuelto a casa para esto. ¿Qué hacer ahora? Manos a la obra, a perder lo [1050] que no queda sino perderlo. Sacaré dos veces doscientos filipos, lo que acabo de prometer al militar, pobre de mí, y estos otros. Espérame aquí, Crísalo, ahora mismo vuelvo. (*Entra en casa.*)

CR. — Troya queda asolada, los héroes devastan Pérgamo. No, si me lo tenía yo bien sabido, que iba a ser la [1055] causa de la ruina de la ciudad. Caray, que quien dijera que me merezco la horca, que no me atrevería a hacer una apuesta con él, con los jaleillos que estoy organizando; pero ha sonado la puerta: he aquí que es sacado el botín de Troya.

NI. — Toma este dinero, Crísalo, ve, llévaselo a mi hijo, [1060] que yo voy al foro a pagar al militar.

CR. — Yo no cojo el dinero; busca otro que se lo lleve, no quiero que se me entregue a mí.

NI. — Cógelo, no me hagas dificultades.

CR. — Que no lo cojo.

NI. — Pero bueno, por favor.

CR. — Yo no te digo más que como son las cosas.

NI. — Me estás haciendo perder el tiempo.

CR. — Te digo que no quiero que se me entregue a mí el dinero, o si no, por lo menos pon otra persona que me [1065] controle.

NI. — ¡Señor, qué manera de ponerme dificultades!

CR. — Bueno, hale, si no hay otro remedio...

NI. — Tú ocúpate de esto, ahora mismo estoy de vuelta. (*Se va al foro.*)

CR. — No, que no me he ocupado ya de que no haya en el mundo otro abuelo más desgraciado que tú. Esto sí que ha sido llevar bonitamente a buen término una empresa: triunfante y cargado de botín he vuelto de mi expedición, [1070] sin

domum reduco integrum omnem exercitum.
 sed, spectatores, vos nunc ne miremini
 quod non triumpho: pervolgatum est, nil moror;
 verum tamen accipiantur mulso milites.
 nunc hanc praedam omnem iam ad quaestorem deferam.— 1075

IV.x

PHILOXENVVS Quam magis in pectore meo foveo quas meus filius turbas turbet,
 quam se ad vitam et quos ad mores praecipitem inscitus capessat,
 magis curae est magisque adformido, ne is pereat neu corrumpatur.
 scio, fui ego illa aetate et feci illa omnia, sed more modesto;
 neque placitant mores quibus video volgo <in> gnatos esse parentes: 1080
 [duxi, habui scortum, potavi, dedi, donavi, sed enim id raro.]
 ego dare me meo gnato institui, ut animo obsequium sumere possit;
 aequom esse puto, sed nimis nolo desidiaei dare ludum.
 nunc Mnesilochum, quod mandavi,
 viso ecquid eum ad virtutem aut ad 1084a
 frugem opera sua compulerit, sic
 ut eum, si convenit, scio fecisse: eost ingenio natus.

ACTVS V**V.i**

NICOBVLVS Quicumque ubi ubi sunt, qui fuerunt quique futuri sunt posthac
 stulti, stolidi, fatui, fungi, bardi, blenni, bucones,
 solus ego omnis longe antideo
 stultitia et moribus indoctis.
 perii, pudet: hocine me aetatis 1090
 ludos bis factum esse indigne?
 magis quam id reputo, tam magis uror
 quae meus filius turbavit.
 perditus sum atque eradicatus
 sum, omnibus exemplis exrucior.
 omnia me mala consecantur,
 omnibus exitiis interii.
 Chrysalus med hodie laceravit,
 Chrysalus me miserum spoliavit:
 is me scelus auro usque attondit 1095
 dolis doctis indoctum, ut lubitumst.
 ita miles memorat meretricem esse
 eam quam ille uxorem esse aiebat,
 omniaque ut quidque actum est memoravit,
 eam sibi hunc annum conductam,
 relicuom id auri factum quod ego ei
 stultissimus homo promissem: hoc,
 hoc est quo <cor> peracescit;
 hoc est demum quod perrucior,

daño personal alguno; tras tomar la ciudad a traición conduzco el ejército íntegro a la patria. Distinguido público, no os extrañéis de que no se me conceda un desfile triunfal: se le concede a cualquiera, o sea, que no me va nada en ello. No obstante, los soldados, recibirán su ración de vino. Ahora, a entregar todo este botín al cuestor. [1075]

ESCENA DÉCIMA FILÓXENO

FI. — Mientras más vueltas le doy a los desórdenes de mi hijo y a la forma de vida en que el muy loco se precipita, más preocupación me entra y más me temo que no se esté buscando su perdición y acabe por corromperse del todo. Bien, yo también he sido de su edad y he hecho exactamente lo mismo, pero en forma más moderada; iba [1080] de golfas, me eché una amiga, bebía, soltaba dinero, regalos, pero a la verdad, sólo una vez que otra. Por otra parte, tampoco puedo aprobar la manera general de proceder los padres con sus hijos: yo, desde un primer momento, tomé la resolución de dar dinero a mi hijo para que pudiera satisfacer sus deseos; creo que es una cosa razonable, aunque naturalmente tampoco quiero dar demasiado juego a [1084^a] su vida de disipación. Ahora voy a ver el encargo ese que le di a Menesíloco, si ha sido capaz de hacerle volver al buen [1085] camino y a una vida como Dios manda. Estoy seguro de 1086 que si ha coincidido con él, lo habrá hecho, porque ésa es su condición.

ACTO V**ESCENA PRIMERA****NICOBULO, FILOXENO**

NI. — (*Viniendo del foro, sin ver a Filóxeno.*) A todos los imbéciles, los necios, los bobos, los memos, los estúpidos, los majaderos, los idiotas que han sido, que son y que serán en todo el mundo, los dejo yo atrás en necedad [1090] y en estupidez. Estoy perdido, me muero de vergüenza. ¡Mira que haberse burlado dos veces de mí, a mi edad, de una forma tan vergonzosa! Mientras más lo pienso, más rabia me entra de ver los líos que ha organizado mi hijo. Estoy completamente perdido y aniquilado; soy víctima de todos los suplicios, todos los males me persiguen, he muerto de todas las muertes. Crísalo me ha hecho trizas, Crísalo [1095] me ha sacado las costillas, desgraciado de mí. Malvado ese, que me ha dejado más que esquilado de mi oro con sus ladinos engaños, imbécil de mí, tal como le ha dado la gana. Pues resulta que el militar va y me cuenta que la que el otro decía que era su mujer, que es una golfá y me ha contado todo ce por be, que él la tenía contratada para el año y que el resto de la suma entregada es lo que yo, imbécil de mí, había prometido entregarle. Esto, esto es lo que me amarga el alma, lo que de verdad me atormenta, que se

me hoc aetatis ludificari, 1100
 [immo edepol sic ludos factum]
 cano capite atque alba barba
 miserum me auro esse emunctum.
 perii, hoc servom meum non nauci facere esse ausum! atque ego, si alibi
 plus perdiderim, minus aegre habeam minusque id mihi damno ducam.
 PHIL. Certo hic prope me mihi nescio quis loqui visust; sed quem video?
 hic quidemst pater Mnesilochi.
 N. Euge, socium aerumnae et mei mali video. 1105
 Philoxene, salve. PHIL. Et tu. unde agis? NIC. Vnde homo miser atque infortunatus.
 P. At pol ego ibi sum, esse ubi miserum hominem decet atque infortunatum.
 NIC. Igitur pari fortuna, aetate ut sumus, utimur. PHIL. Sic est. sed tu,
 quid tibist? NIC. Pol mihi par, idem est quod tibi.
 PHIL. Numquid nam ad filium haec aegritudo attinet? 1110
 NIC. Admodum. PHIL. Idem mihi morbus in pectorest.
 NIC. At mihi Chrysalus optumus homo
 perdidit filium, me atque rem omnem meam.
 PHIL. Quid tibi ex filio nam, obsecro, aegrest? NIC. Scies:
 id, perit cum tuo: ambo aequae amicas habent. 1115
 PHIL. Qui scis? NIC. Vidi. PHIL. Ei mihi, disperii.
 NIC. Quid dubitamus pultare atque huc evocare ambos foras?
 PHIL. Haud moror. NIC. Heus Bacchis, iube sis actutum aperiri fores,
 nisi mavoltis fores et postes comminui securibus.

V.ii

BACCHIS Quis sonitu ac tumultu tanto nominat me atque pultat aedes? 1120
 NIC. Ego atque hic. BACCH. Quid hoc est negoti nam, amabo?
 quis has huc ovis adegit? 1121a
 NIC. Ovis nos vocant pessumae. SOROR Pastor harum
 dormit, quom haec eunt sic a pecu balitantes.
 BACCH. At pol nitent, haud sordidae videntur ambae.
 SOR. Attonsae hae quidem ambae usque sunt. PHIL. Vt videntur 1125

[1100] hayan burlado de mí a mis años, ¡maldición!, que con estas canas y esta barba blanca me hayan tomado el pelo de una manera semejante y me hayan burlado el oro, desgraciado de mí. Muerto soy, haberse atrevido ese mierda de esclavo a hacer una cosa así. De verdad, que si hubiera experimentado hasta una pérdida de mayor envergadura, pero en otra forma cualquiera, que no la llevaría tan a mal, no consideraría sus perjuicios tan subidos para mí.

Fi. — Me ha parecido oír hablar a alguien por aquí; pero, ¿qué veo? Es el padre de Menesíloco.

[1105]

NI. — ¡Bueno está! ¡Mi compañero de desdichas! Hola, Filóxeno.

FI — Hola, ¿de dónde venimos?

NI. — De donde se viene cuando se es un desgraciado y un malasuerte.

FI. — ¡Caray!, yo sí que me encuentro en donde corresponde a un desgraciado y un malasuerte.

NI. — Entonces, nada, gozamos los dos del mismo destino, así como de la misma edad.

FI — Así es. Pero a ti, ¿qué es lo que te pasa?

NI. — Lo mismo, exactamente lo mismo que a ti.

FI. — ¿Se trata de algún disgusto con tu hijo?

[1110]

NI. — Exacto.

FI. — El mismo mal me roe el alma.

NI. — Pero es que en mi caso, la bellísima persona de Crísalo ha dado al traste con mi hijo, conmigo y con toda mi fortuna.

FI. — Pero bueno, ¿qué es lo que tienes con tu hijo?

NI. — Yo te lo diré, lo siguiente: se busca su ruina a la [1115] par del tuyo, los dos tienen una amiga.

FI. — ¿Cómo lo sabes?

NI. — Pues porque lo he visto.

FI. — ¡Ay de mí, muerto soy!

NI. — ¿Por qué no llamamos a la puerta y los hacemos salir a los dos?

FI. — Por mí, venga.

NI. — ¡He, Báquide, di que nos abran, a no ser que preferáis que echemos abajo la puerta de raíz a fuerza de hachazos!

ESCENA SEGUNDA

BÁQUIDE I, NICOBULO, BÁQUIDE II, FILOXENO

[1120] BA. I. — ¿Quién me llama, quién da esos golpes a la puerta, qué son esos gritos y ese escándalo?

NI. — Somos nosotros.

BA. I. — (A su hermana.) ¿Qué es esto, tú? ¿Quién ha traído aquí a este par de ovejas?

NI. — Ovejas nos llaman, las malvadas.

BA. II. — Eso debe ser que el pastor está echando una siesta y por eso van así balando descarriadas.

BA. I. — Pero, oye, están bien lustrosas, no tienen mal aspecto ninguna de las dos. [1125]

BA. II. — Las han esquilado a las dos, pero que

deridere nos. NIC. Sine suo usque arbitrato.
 BACCH. Rerum ter in anno tu has tonsitari?
 SOR. Pol hodie altera iam bis detonsa certo est.
 BACCH. Vetulae sunt, ~ thimiam. SOR. At bonas fuisse credo.
 BACCH. Viden limulis, obsecro, ut intuentur? 1130
 SOR. Ecce sine omni arbitror malitia esse.
 PHIL. Merito hoc nobis fit, qui quidem huc venerimus.
 BACCH. Cogantur quidem intro. SOR. Haud scio quid eo opus sit,
 quae nec lac nec lanam ullam habent. sic sine astent.
 exsolvere quanti fuere, omnis fructus 1135
 iam illis decidit. non vides, ut palantes
 solae liberae
 grassentur? quin aetate credo esse mutas:
 ne balant quidem, quom a pecu cetero absunt. 1138a
 stultae atque haud malae videntur.
 SOR. Revortamur intro, soror. NIC. Ilico ambae
 manete: haec oves volunt vos. 1140a
 SOR. Prodigium hoc quidemst: humana nos voce appellant oves.
 NIC. Haec oves vobis malam rem magnam, quam debent, dabunt.
 BACCH. Si quam debes, te condono: tibi habe, numquam abs te petam.
 sed quid est quapropter nobis vos malum minitami?
 PHIL. Quia nostros agnos conclusos istic esse aiunt duos. 1145
 NIC. Et praeter eos agnos meus est istic clam mordax canis:
 qui nisi nobis producuntur iam atque emittuntur foras,
 arietes truces nos erimus, iam in vos incursabimus.
 B. Soror, est quod te volo secreto. S. Eho, amabo. N. Quo illaec abeunt?
 BACCH. Senem illum tibi dedo ulteriorem, lepide ut lenitum reddas; 1150
 ego ad hunc iratum adgrediar, <si> possumus nos hos intro inicere huc.
 S. Meum pensum ego lepide accurabo, quamquam odiosum mortem amplexari.
 B. Facito ut facias. S. Taceas. tu tuom facito: ego quod dixi haud mutabo.
 NIC. Quid illaec illic in consilio duae secreto consultant?
 PHIL. Quid ais tu, homo? NIC. Quid me vis? 1155
 PHIL. Pudet dicere me tibi quiddam. 1155a

bien apurado.
 FI. — ¡Qué manera de reírse de nosotros!
 NI. — Déjalas hacer a su gusto.
 BA. I. — ¿Crees tú que es que las esquilan tres veces al año?
 BA. II. — Desde luego, por lo menos una de ellas ha sido esquilada hoy ya dos veces.
 BA. I. — Son un si es no es viejecillas.
 BA. II. — Pero deben haber sido buenas.
 BA. I. — Fíjate, ¿no ves cómo nos miran de reojo?
 BA. II. — De verdad, oye, yo creo que no tienen malicia ninguna.
 FI. — Nos está bien empleado, por venir aquí.
 BA. I. — Vamos a hacerlas entrar.
 BA. II. — No sé para qué, si no tienen ni leche ni lana; [1135] déjalas estar ahí, ya han dado de sí el precio por el que fueron compradas, ya no hay nada que sacar de ellas. ¿No ves cómo van ahí solas, errantes, como les da la gana? Lo que es más, yo creo que a fuerza de años se han quedado mudas; ni siquiera balan, a pesar de estar separadas del [1138^a] rebaño. Parecen más bien bobas que malas.
 BA. I. — ¡Vámonos dentro, hermana!
 [1140] NI. — ¡No, quietas ahí! Las ovejas quieren hablar con vosotras.
 B. II.— Oye, esto es un portento, estas ovejas hablan como si fueran hombres.
 NI. — Estas ovejas os van a dar el escarmiento que os deben.
 B. I. — Ah, si es que tienes una deuda conmigo, te la perdono; quédate con ello, no te lo voy a reclamar nunca. Pero, ¿por qué nos amenazáis con un escarmiento?
 FI. — Porque dicen que tenéis ahí encerrados a dos [1145] borregos que son nuestros.
 NI. — Y además de los borregos tenéis ahí también a un perro que muerde, que me pertenece; si no nos los sacáis y nos los ponéis aquí fuera, nos convertiremos en dos carneros furiosos y arremeteremos contra vosotras.
 B. I. — Hermana, ven que te diga una cosa a solas.
 B. II. — Dime, por favor.
 NI. — ¿A dónde se van?
 B. I. — Tú coge por tu cuenta al viejo de más allá, [1150] encárgate de amansarle; yo me dedicaré a éste, el furioso, a ver si podemos engatusarlos que entren aquí en casa.
 B. II. — Yo cumpliré mi tarea de maravilla. Mmm, qué cosa más desagradable, tener que dar abrazos a la muerte pelona.
 B. I. — Procura dominarte.
 B. II. — Deja, tú a lo tuyo, yo no me volveré atrás de lo prometido.
 NI. — ¿Qué es lo que traman ahí las dos entre sí?
 [1155] FI. — Tú, ¿qué te parece?
 NI. — ¿Qué es lo que quieres?
 [1155^a] — Me da apuro decirte una cosa.
 NI. — ¿Qué es lo que te da apuro?

N. Quid est quod pudeat? P. Sed amico homini tibi quod volo credere certumst. nihili sum. NIC. Istuc iam pridem scio. sed qui nihili es? id memora.
 PHIL. Tactus sum vehementer visco;
 cor stimulo foditur. NIC. Pol tibi multo aequius est coxendicem.
 sed quid istuc est? etsi iam ego ipse quid sit probe scire puto me; 1160
 verum audire etiam ex te studeo. PHIL. Viden hanc? NIC. Video. PHIL.
 Haud mala est mulier.
 NIC. Pol vero ista mala et tu nihili. PHIL. Quid multa? ego amo. NIC.
 An amas? PHIL. Nai gar.
 NIC. Tun, homo putide, amator istac fieri aetate audes? PHIL. Qui non?
 NIC. Quia flagitium est. PHIL. Quid opust verbis? meo filio non sum iratus,
 neque te tuost aequom esse iratum: si amant, sapienter faciunt. 1165
 BACCH. Sequere hac. NIC. Eunt eccas tandem
 probri perlecebrae et persuastrices.
 quid nunc? etiam redditis nobis
 filios et servom? an ego experior
 tecum vim maiorem? PHIL. Abin hinc?
 non homo tu quidem es, qui istoc pacto tam lepidam inlepide appelles.
 BACCH. Senex optime quantumst in terra, sine <me> hoc exorare abs te, 1170
 ut istuc delictum desistas tanto opere ire oppugnatum.
 NIC. Ni abeas, quamquam tu bella es,
 malum tibi magnum dabo iam. BACCH. Patiar,
 non metuo, ne quid mihi doleat
 quod ferias. NIC. Vt blandiloquast!
 ei mihi, metuo. SOR. Hic magis tranquillust.
 BACCH. I hac mecum intro atque ibi, si quid vis, 1175
 filium concastigato.
 N. Abin a me, scelus? B. Sine, mea pietas, te exorem. N. Exores tu me?
 S. Ego quidem ab hoc certe exorabo. P. Immo ego te oro, ut me intro abducas.
 SOR. Lepidum te. PHIL. At scin quo pacto me ad te intro abducas? SOR.
 PHIL. Omnia quae cupio commemoras.
 NIC. Vidi ego nequam homines, verum te
 neminem deteriore. PHIL. Ita sum. 1180

FI. — Pero como eres mi amigo, te haré confidencia de lo que me pasa: no valgo tres perras.
 NI. — Eso no es ninguna novedad, pero, ¿por qué no vales tres perras? Dime.
 FI. — He quedado preso de su liga: siento un dardo agujonearme el corazón.
 [1160] NI. — Mejor sería los costados. Pero, ¿de qué se trata? Aunque me parece a mí que más o menos lo sé; pero así y todo, prefiero que me lo digas tú.
 FI. — ¿Ves a ésta?
 NI. — Sí que la veo.
 FI. — No está mal la joven, ¿eh?
 NI. — Sí que está mal y tú eres un sinvergüenza.
 FI. — ¿Qué quieres que te diga? Estoy enamorado.
 NI. — ¿Que estás enamorado?
 FI. — ¡Yes!
 NI. — Viejo asqueroso, ¿te atreves a enamorarte a tus años?
 FI. — ¿Por qué no?
 NI. — Porque es una desvergüenza.
 FI. — Resumiendo: se me ha pasado el enfado con mi hijo. Y a ti se te debe pasar el que tienes con el tuyo: tienen [1165] razón en amar.
 B.Á. I. — (A su hermana.) Ven conmigo.
 NI. — Ahí vienen por fin esas dos seductoras, que no saben otra cosa más que inducir al mal. A ver, ¿qué?, ¿nos devolvéis a nuestros hijos y a mi esclavo?, ¿o queréis que lo intente por la fuerza?
 FI. — ¡Anda y vete ya! Tú no estás en tus trece, ¡portarte de esa manera tan descortés con una persona tan encantadora!
 B.Á. I. — (A Nicobulo.) Eres el viejo más encantador del [1170] mundo; hazme el favor que te pido: no te pongas de esa manera por lo que ha ocurrido aquí.
 NI. — Como no desaparezcas de mi vista, por muy [1171^a] guapa que seas, te la vas a ganar.
 B.Á. I. — De acuerdo, no tengo miedo de tus golpes.
 NI. — ¡Qué suavita se pone! ¡Ay de mí, tengo miedo!
 B.Á. II. — Éste de aquí es más tratable.
 B.Á. I. — Anda ven dentro conmigo y allí puedes reprender [1175] si quieres a tu hijo.
 NI. — ¿Me dejas ya en paz, malvada?
 B.Á. I. — Hazme caso, cariño.
 NI. — ¿Yo te voy a hacer caso?
 B.Á. Í. — Pero éste al menos me lo hará.
 FI. — No, si soy yo el que te pido que me hagas entrar.
 B.Á. II. — Eres un encanto.
 FI. — Pero, ¿sabes con qué condición me tienes que hacer entrar?
 B.Á. II. — Sí, que estés conmigo.
 FI. — Te sabes al dedillo todos mis deseos.
 NI. — Yo he visto ya en mi vida muchos sinvergüenzas, [1180] pero uno más grande que tú, jamás.

BACCH. I hac mecum intro, ubi tibi sit lepide victibus, vino atque unguentis.
 NIC. Satis, satis iam vostrist convivi:
 me nil paenitet ut sim acceptus:
 quadringentis Philippis filius me et
 Chrysalus circumduxerunt.
 quem quidem ego ut non excruciem,
 alterum tantum auri non meream.
 BACCH. Quid tandem, si dimidium auri 1185
 redditur, in hac mecum intro? atque ut
 eis delicta ignoscas. PHIL. Faciet.
 NIC. Minime, nolo. nil moror, sine sic.
 malo illos ulcisci ambo.
 PHIL. Etiam tu, homo nihili? quod di dant boni cave culpa tua amissis:
 dimidium auri datur: accipias, potesque et scortum accumbas.
 NIC. Egon ubi filius corrumpatur meus, ibi potem? PHIL.
 Potandumst. 1190
 NIC. Age iam, id ut ut est, etsi est dedecori, patiar, facere inducam animum:
 egon, cum haec cum illo accubet, inspectem? BACCH. Immo equidem pol tecum
 accumbam,
 te amabo et te amplexabor. 1192a
 NIC. Caput prurit, perii, vix negito.
 BACCH. Non tibi venit in mentem, amabo,
 si dum vivas tibi bene facias
 tam pol id quidem esse haud perlonginquom, 1195
 neque, si hoc hodie amissis, post in
 morte eventurum esse umquam? 1195a
 N. Quid ago? P. Quid agas? rogitas etiam? N. Libet et metuo. B. Quid metuis?
 NIC. Ne obnoxius filio sim et servo. BACCH. Mel meum, amabo, etsi haec fiunt,
 tuost: unde illum sumere censes, nisi quod tute illi dederis?
 hanc veniam illis sine te exorem. NIC. Vt terebrat! satin offirmatum
 quod mihi erat, id me exorat? 1200
 tua sum opera et propter te improbior. BACCH. Nemini quam mea mavellem.
 satin ego istuc habeo firmatum? NIC. Quod semel dixi haud mutabo.
 BACCH. It dies, ite intro accubitus,
 filii vos exspectant intus. NIC. Quam quidem actutum emoriamur.

FI. — ¡A ver, qué le voy a hacer!

BÁ. I. — Entra conmigo, verás qué bien te lo vas a pasar, hay una comida de primera, y luego, el vino, los perfumes.

NI. — Basta, basta ya de vuestros convites, no tengo necesidad de vuestras invitaciones; cuatrocientos filipos me han sido birlados hoy entre mi hijo y mi esclavo; aunque [1183^a] me ofrecieran el doble, no renunciaría a mandarlo a la horca.

[1185] BÁ. I. — ¿Qué te parece, si se te devuelve la mitad del dinero, entras entonces conmigo? Y tienes además —que prometer perdonarlos a los dos.

FI. — Seguro que consiente.

NI. — No señor, no consiento. No me interesa, déjame. Prefiero que reciban los dos el castigo que se merecen.

FI. — ¿Con ésas vienes ahora, imbécil? No pierdas por culpa propia los bienes regalo de los dioses: se te devuelve la mitad del dinero, acéptalo, tómate unas copas y estate junto a la chulilla.

[1190] — Señor, ¿voy a tomarme unas copas en el escenario mismo de la corrupción de mi hijo?

FI. — ¡Venga, a beber!

NI. — Hala ya, sea lo que sea, aunque es una infamia, pasaré por ello, me haré violencia. Pero, ¿voy a estar yo mirando cuando ésta esté con mi hijo?

BÁ. Í. — ¡Pero si es contigo con quien voy a estar, a ti te voy a hacer el amor y te voy a abrazar!

NI. — Me da vueltas la cabeza, muerto soy, casi no soy capaz de negarme.

BÁ. I. — ¿No te das cuenta, querido, que si te lo pasas bien mientras vivas, que realmente ya no puede durar [1195] mucho, y que si dejas pasar hoy esta ocasión, después de muerto no la volverás a encontrar?

NI. — ¿Qué hago?

FI. — ¿Que qué haces? ¿Todavía lo preguntas?

NI. — Ganas tengo, pero también miedo.

BÁ. I. — Miedo, ¿de qué?

NI. — De quedar por debajo de mi hijo y mi esclavo.

BÁ. I. — Tú, dulzura mía, aunque así fuera, es tu hijo. ¿De dónde va a sacar él nada, sino de lo que tú le des? Anda, concédeme el perdón para ellos dos.

Ni. — No ceja, ¿eh? ¡Pues no va a conseguir hacerme cambiar una decisión tan firme! A ver si no eres tú el [1200] motivo y la causa de que me porte como no debiera.

BÁ. I. — Me alegro. ¿Me lo prometes de verdad?

NI. — No me volveré atrás de mis palabras.

BÁ. I. — El tiempo corre, entrad y poneos a la mesa, vuestros hijos esperan dentro.

NI. — Sí, a que nos larguemos cuanto antes al otro barrio.

BÁ. II. — Ya atardece, venid. [1205]

S. Vesper hic est, sequimini. N. Ducite nos quo lubet tamquam quidem addictos. 1205
BACCH. Lepide ipsi hi sunt capti, suis qui filiis fecere insidias.

GREX

Hi senes nisi fuissent nihili iam inde ab adulescentia,
non hodie hoc tantum flagitium facerent canis capitibus;
neque adeo haec faceremus, ni antehac vidissemus fieri,
ut apud lenones rivalet filiis fierent patres. 1210

NI. — Llevadnos a donde os plazca, como si fuéramos unos doctrinos.

BÁ. I. —(*Al público.*) En buena trampa han caído los dos, ellos que venían a ponérsela a sus hijos.

EL CORO DE ACTORES

Si estos viejos no hubieran sido ya desde su juventud unos pillos, no harían hoy una afrenta tal a sus canas y nosotros no representaríamos una cosa así, si no supiéramos por experiencia que hay padres que les hacen la competencia [1210] a sus hijos en las casas de trata. Distinguido público, a seguir bien y un gran aplauso.